

FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 32



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 32

Edición y maquetación :

Javier Alonso Torre

Coordinación colaboradores:

Iker Aizkorbe
José Fco. López

Han colaborado en este número:

Iñaki Bolumburu
Samuel Feron
Félix Gil de la Casa
Javier Lafuente Pérez
Miguel Ángel Rubio
Pepi Sánchez

Pinceladas:

Cary Cadenas
Néstor Rodan

La ventana:

Grupo facebook LNH

Fotografía de portada:

Javier Alonso Torre



<http://revistalnh.blogspot.com/>

Editorial

El momento antes de sacar un nuevo número de la revista siempre es algo especial. Estas letras que preceden su lectura siempre las escribo cuando ya está todo listo y veo el trabajo terminado. Un momento en el que ves como las diferentes visiones de los colaboradores forman un todo heterogéneo que muestra la creatividad que ofrece la fotografía.

Cada fotógrafo muestra en sus imágenes universos únicos, inquietudes que pueden parecer nimias, como la vida de un simple “zapatero”. Pero una vez que pasa por el filtro del autor nos devuelve un ser bello y esplendoroso que brilla sobre la fina capa de agua como una estrella de cine.

Miradas directas a paisajes cercanos como la llanada alavesa, o lejanos como el Noroeste argentino. Demostrando que en todos los rincones nos esperan paisajes. Solo queda a cada uno buscar su propio lugar y retratarlo.

Y no solo lugares, en ocasiones los protagonistas serán sus habitantes o, incluso, simplemente los colores y las formas que desprenden.

Cada autor tiene mucho que contar, cada artículo en si mismo merece ser mostrado y que se valore el trabajo que hay detrás. Pero es cuando los veo todos juntos que me siento orgulloso de poner mi granito de arena en mostrar la capacidad creativa de mis compañeros.

Viajes, talleres, cursos y otros proyectos me impiden ofrecer una periodicidad estable a la revista, pero siempre que vuelvo a ella y llega este momento sé que no puedo dejar de hacerlo.

La danza de los zapateros

6



La puerta del norte

18



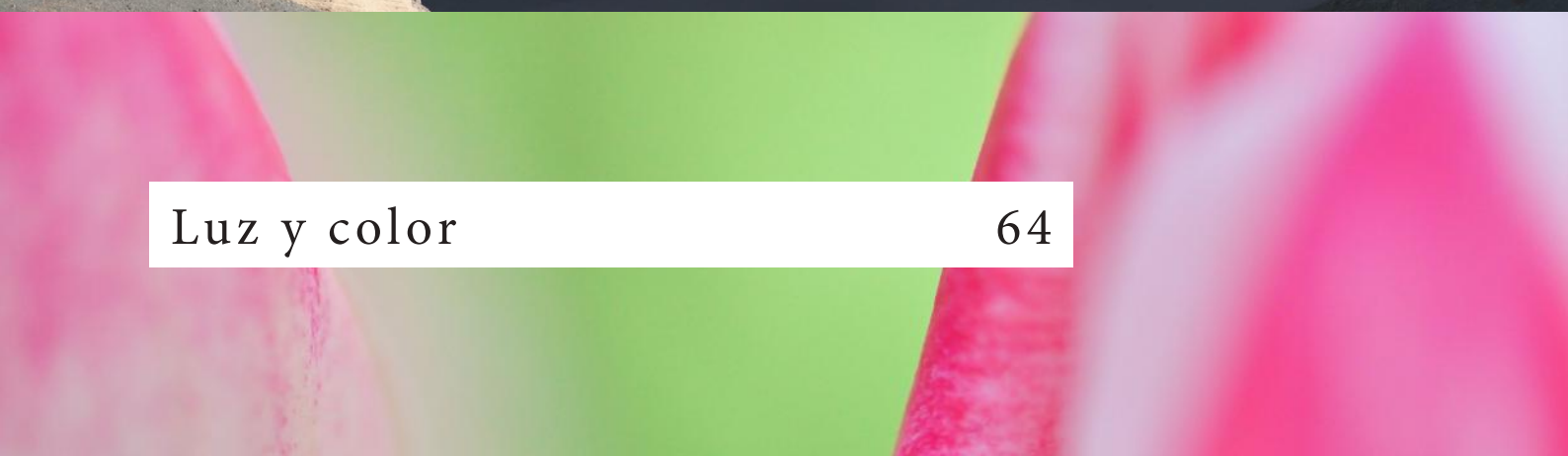
Tras el objetivo

34



Noroeste argentino

56



Luz y color

64

ENIDOS



Patos marinos árticos

78

A close-up photograph of a ladybug on a green stem. The ladybug is red with black spots and is positioned on the stem, facing upwards. The background is a solid, vibrant red, which appears to be a flower petal.

Pinceladas

84

A photograph of a small, blue, bell-shaped flower in a field. The flower is in sharp focus, while the background is a soft, out-of-focus blue and green, suggesting a misty or rainy day.

La ventana

106

A photograph of a field of yellow flowers, possibly tulips, in a field. The flowers are in sharp focus, while the background is a soft, out-of-focus yellow and green, suggesting a sunny day.

Susurros de la naturaleza

148

La danza de los zapateros

Miguel Ángel Rubio

<https://www.miguelrubiofotografia.com/>

Cuando era pequeño, observaba en las aguas mansas de los ríos a unos insectos que se mantenían sobre el agua sin hundirse. Por aquel entonces, yo no sabía qué clase de insectos eran ni cómo se llamaban, pero me fascinaba ver esa delicadeza con la que surcaban la superficie.

Hace unos años decidí recorrer un sendero que me volvería a conectar con estos pequeños animales. Caminando a lo largo de una acequia en pleno otoño, pude observar el baile que estos realizaban sobre el agua y que, junto a los reflejos producidos por el color otoñal, formaban una estampa única. Una serie de preguntas me vinieron a la cabeza: ¿De qué se alimentan? ¿Cuál es su periodo de reproducción? ¿Cuál es el macho y cuál la hembra? ¿Cómo se mantienen sobre el agua? Desde entonces, no he parado de observarlos y fotografiarlos.



Los insectos zapatero (*Gerris lacustris*) pertenecen a la familia Gerridae. El término *Gerris* deriva del griego “gerron” que era un escudo de mimbre cubierto de cuero. También hay quien dice que deriva del latín “gerres” nombre de un pez no identificado citado por el autor romano Plinio. Sería pues una alusión a las costumbres acuáticas de este insecto. *Lacustris* deriva del latín “lacustris, -e” que quiere decir relacionado con el lago (*lacus, -us*).

Miden entre dos y tres centímetros de longitud y tienen una cabeza con largas antenas y grandes ojos. El macho posee el vientre de color negro y la hembra lo tiene amarillento, lo que la hace menos visible a los depredadores acuáticos. Tienen tres pares de patas, las delanteras son cortas y las usan para agarrar y sostener a las presas. Las patas traseras y medias son largas y delgadas; el par posterior lo usan como “timones”, mientras que el par de patas intermedias lo utilizan para impulsarse sobre la superficie del agua a modo de aerodeslizador.

La danza que producen sobre la superficie del agua es gracias a que en todas las patas tienen una almohadilla apical formada por pelos recubiertos por una sustancia hidrófoba, que es producida por una glándula próxima a la boca.

Los zapateros se alimentan de insectos y otros pequeños invertebrados que caen al agua, muertos o vivos. Sus patas son muy sensibles a las vibraciones y les permiten localizar su presa a cierta distancia. Entonces se lanzan sobre ella, la sujeta con sus patas anteriores, la atraviesa con su rostro y succiona su contenido. De vez en cuando también practica el canibalismo.

Su periodo de mayor actividad suele ser entre los meses de abril y noviembre, donde son fáciles de encontrar sobre la superficie de aguas dulces. Aproximadamente, durante el mes de mayo se reproducen y podemos observar a los machos colocados encima de las hembras, que los transportarán durante un tiempo. Luego, éstas depositarán los huevos en la vegetación acuática.

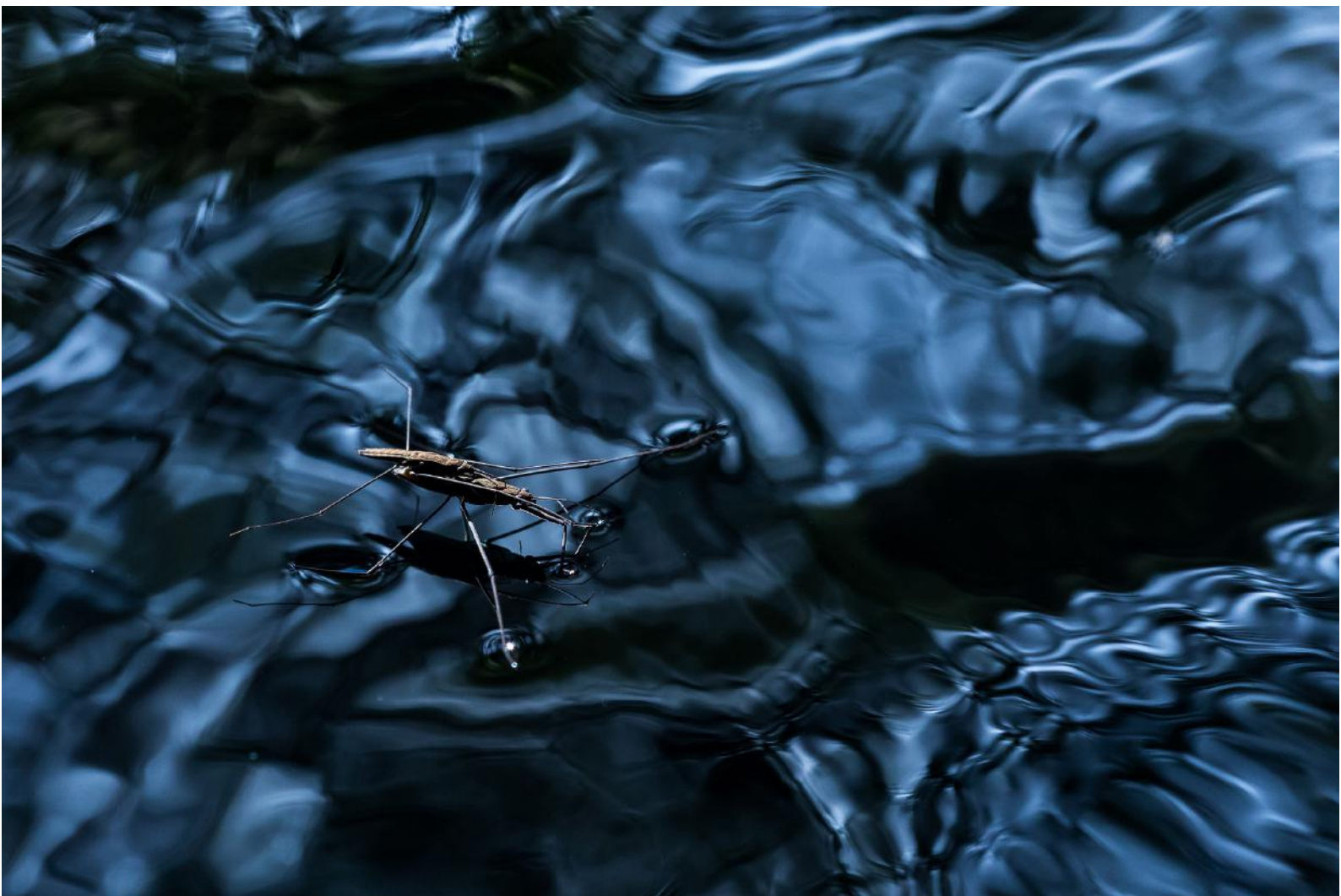
Más tarde, entre 12 y 14 días después de la puesta (dependiendo de la temperatura), los huevos eclosionan y las larvas maduran mediante una serie de mudas durante 24 y 30 días. A comienzos del verano, estos adultos de segunda generación se aparearán y su progenie, una vez adulta, volará lejos del agua para invernar en la tierra, bajo la vegetación.





















Un paseo por Álava

La puerta del norte

Iñaki Bolumburu

www.inakibolumburu.com

Aunque aún hay quien se sorprende cuando lo digo, me siento afortunado de vivir en la Llanada Alavesa. Entre otras muchas cosas, vivir aquí me permite desarrollar mi afición a la fotografía de naturaleza y paisaje disfrutando de una variedad de paisajes y entornos difícil de encontrar en cualquier otro territorio.

Y es que Álava es una tierra de contraste, desde las montañas que nos separan con Bizkaia y Gipuzkoa (con las que compartimos tres parques naturales: Gorbea, Aizkorri y Urkiola), hasta las tierras de viñedos que la Rioja Alavesa limitadas por el Ebro. Entre unos y otros destacan los montes de Cantabria y una amplia llanura que conocemos como la Llanada (Lautada, en euskera) y que es bañada por dos grandes pantanos artificiales (Ullibarri y Urrunaga). Los parques de Valderejo, Izki o los montes de Entzia, son también algunas de las joyas con las que contamos en Álava.

El caso es que, a medida que iba conociendo y descubriendo rincones gracias a la fotografía, al ir publicando y enseñando mis trabajos me di cuenta de que por una razón u otra, pocas eran las personas que conocían y valoraban el patrimonio natural y paisajístico de nuestro territorio. Por ello cada vez que tengo oportunidad “hago patria” a través de mis fotografías y trato de poner en valor nuestros paraísos más cercanos.

A lo largo de este artículo os propongo un recorrido por la Sierra de Entzia, los campos y pantanos de la Llanada y nuestra pequeña Suiza. Soy muy consciente de que se trata de una visión parcial de Álava, que hay mucho más, pero no sería posible incluirlo todo en un artículo y, además, tengo que dejar algo para que lo podáis descubrir por vosotros mismos :).

Entzia: Parzonería y karst

La sierra de Entzia es la continuación de las sierras de Andia y Urbasa en el territorio alavés (tanto es así, que hasta el s. XIX se conocía a todo el conjunto como “Encía”). Como sus hermanas navarras, la sierra es una altiplanicie calcárea de unos 1000m de altitud limitada por imponentes cresteríos. El uso de estos terrenos por parte del hombre se remonta a la prehistoria (como evidencian los vestigios paleolíticos que encontramos allí) y cabe destacar el uso ganadero y de explotación forestal en forma de “parzonería”, una forma de uso compartido y con un importante carácter de sostenibilidad y de mínima intervención.

Fruto de esta intervención, encontramos un paisaje conformados por grandes rasos utilizados como zonas de pastos, matorrales de brezo y enebro y bosques de hayas. Entre estos hayedos podemos encontrar algunos “bosques mágicos” compuestos por imponentes y caprichosas formaciones kársticas, tales como los laberintos de Arno y Katarri.



El arco de Zalanportillo es una de las formaciones kársticas más conocidas de los laberintos kársticos de la Sierra de Entzia. Ya había llegado la primavera y los hayedos y el musgo lucían un verde espectacular. En el laberinto de Arno, el arco de Zalanportillo lucía sus mejores galas envuelto por las nieblas que se habían enganchado al cresterío.



Fotográficamente hablando, toda la sierra ofrece gran cantidad de posibilidades a lo largo de todo el año, sin embargo siento debilidad por el invierno. Los rasos se convierten entonces en extensiones blancas sólo rotas por los espinos congelados y algunas lagunas. Las sensaciones al pasear en ese entorno son de lo mejor que me ha aportado la fotografía.



En Entzia , al igual que en Urbasa y Andia, el trasmochado se realizaba de planta, de manera que encontramos hayas con formas caprichosas que dejan jugar con la imaginación.



Lautada

La Llanada es un valle que atraviesa Álava desde Burgos hasta Navarra. A lo largo de su extensión podemos encontrar un paisaje altamente humanizado que, sin embargo, nos ofrece bastantes posibilidades para la fotografía de paisaje y naturaleza.





Los rulos que jalonan los campos en el tiempo de la cosecha son un clásico de la Llanada. Accesibles y fáciles de encontrar, permiten jugar con diferentes composiciones en función de su distribución por el



campo. En este caso el ocaso era un elemento fundamental en la imagen, aportando además una luz dorada que inundaba la escena



Personalmente, me encantan las sensaciones que transmiten estos árboles solitarios, observando la escena, vigilantes y estoicos a lo largo de las diferentes estaciones. En las fotografías vemos el mismo árbol: una versión invernal y otra en primavera.

Pero no todo es campo de cultivo en la Llanada. Los pantanos de Ullibarri-Gamboa y Urrunga se crearon para el suministro de agua a Álava y Bizkaia, y para dar respuesta a la necesidad de energía de los Altos Hornos de Bizkaia. Hoy en día, además, resultan áreas de esparcimiento y práctica de diferentes deportes náuticos (¿quién dijo que en Álava no había playa?). En ellos encontramos diferentes zonas en las que podemos encontrar una gran variedad de flora y aves.



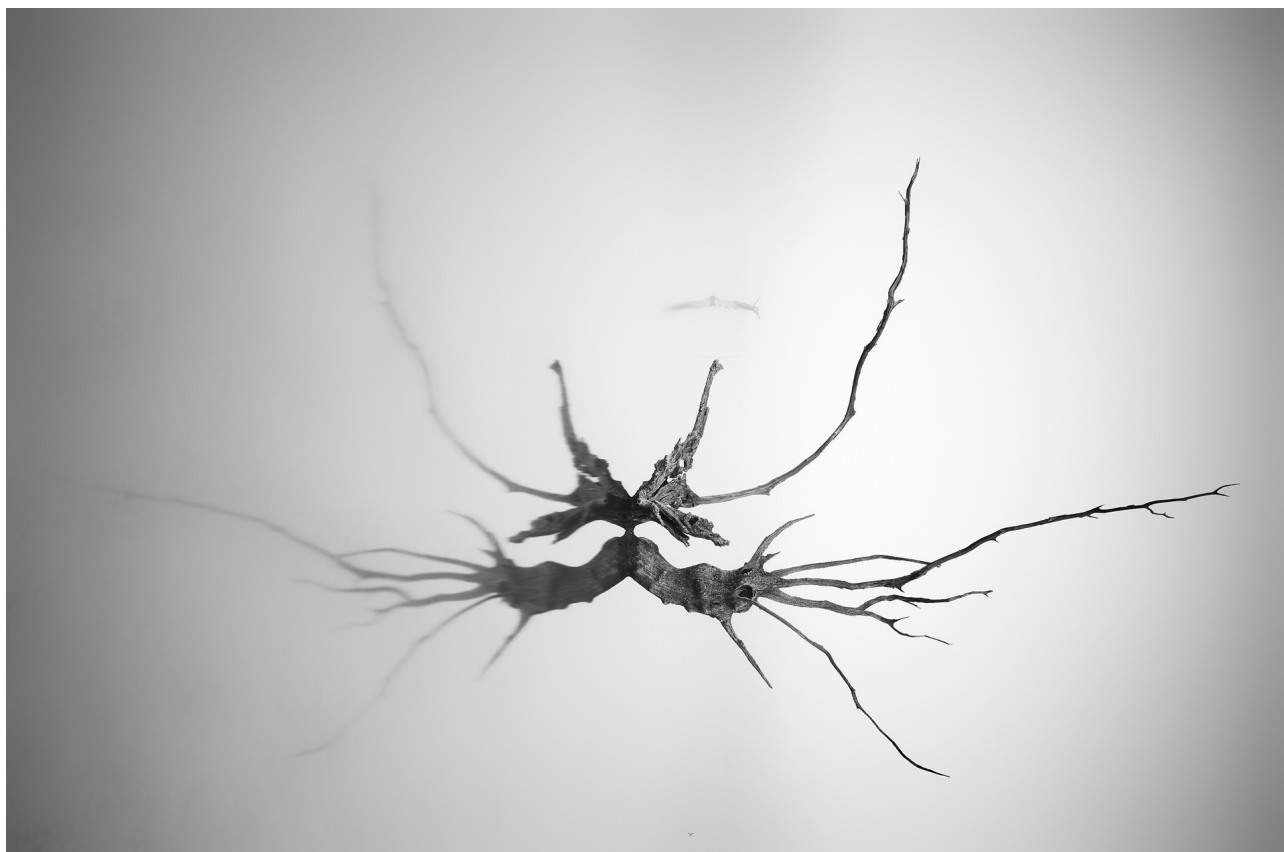
En primavera los pantanos de Álava se llenan de gran diversidad de orquídeas. En este caso se trata de un conjunto de *Orchis Purpurea* que llenaban una de las campos cercanas al pantano de Landa

Sin embargo, para alguien como yo que se dedica fundamentalmente al paisaje, los cambios que se producen en el nivel del agua en las diferentes estaciones dejan aparecer bosques anegados en su día por el pantano, o inundan áreas donde la vegetación trata de salir adelante.

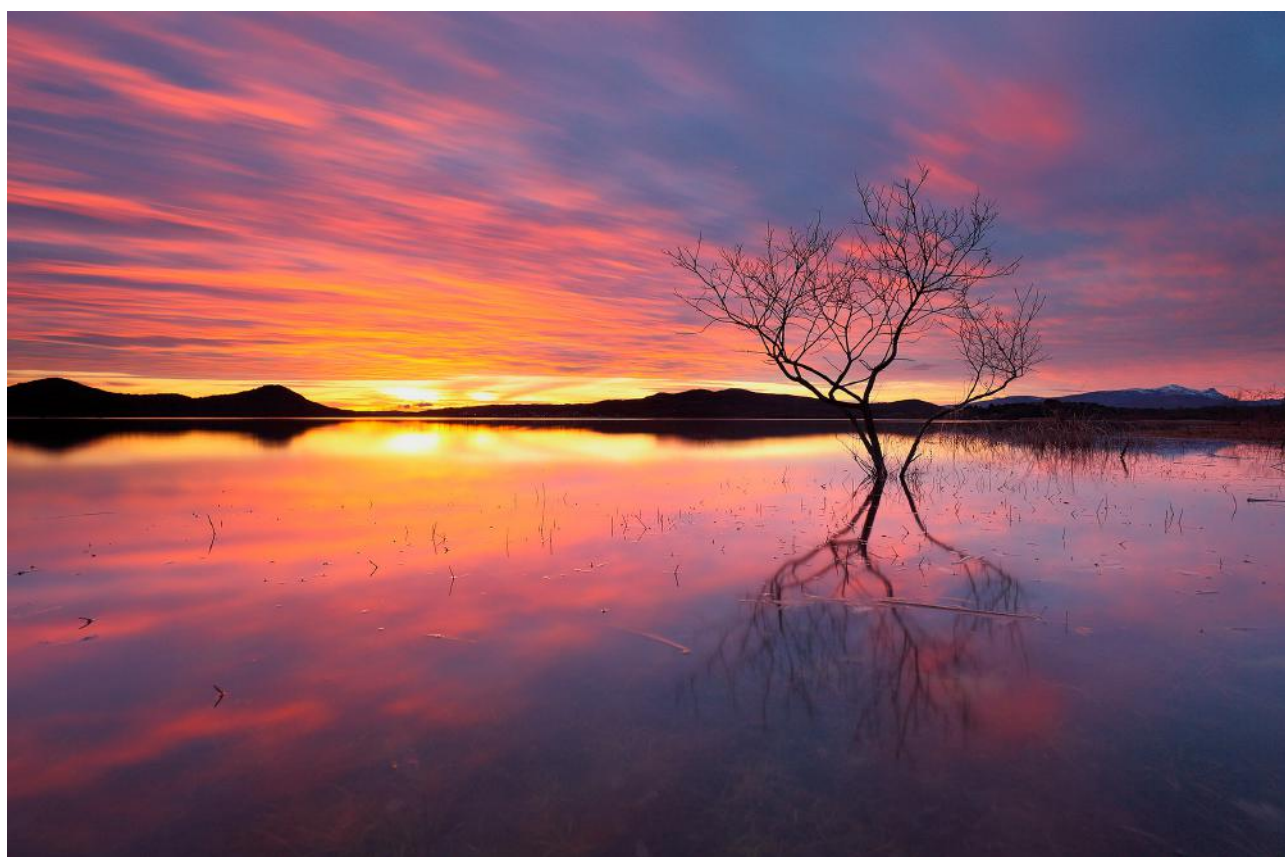


Las luces de la Llanada se vistieron de gala para saludar a este antiguo bosque en el pantano de Landa.





Las nieblas tan habituales durante algunas temporadas crean atmósferas y nos permiten jugar con elementos aislados buscando diferentes composiciones e imaginando criaturas. Eran mis fantasmas: ecos de bosques del pasado que resurgían para recordarnos que una vez allí hubo otra vida.



Pero no todo es muerte, también hay vegetación que sale adelante entre las aguas del embalse. De nuevo árboles solitarios observando las luces del atardecer...

Pero además, y aunque no sea políticamente correcto decirlo, la actividad y los deshechos también tienen su atractivo desde un punto de vista fotográfico. Barcas hundidas que aparecen en invierno, vallas que se introducen en las aguas... son elementos que se han convertido en clásicos de la galería de los fotógrafos alaveses.



La pequeña Suiza

Cuentan que cuando Alfonso XII vino a Aramaio a visitar a un profesor durante sus vacaciones, al admirar las vistas desde Kurtzeta dijo algo así como “esto parece una pequeña Suiza”. Más allá de los parecidos razonables, lo cierto es que este valle situado al norte de Álava, bajo las sombras de los montes Orixol, Izpizte, Murugain o Anboto, supone un paraje idílico plagado de leyendas e Historia.





Por cuestiones de trabajo paso bastante a menudo por allí, y sólo puedo decir que es imposible observar el espectáculo de las nieblas recorriendo el valle y atravesando los bosques, las iglesias de los diferentes barrios y los caseríos centenarios y no parar en alguna curva para tratar de retratarlo. Con el tiempo, y la inversión en el equipo necesario, las nieblas de la pequeña Suiza han ido ocupando un lugar importante en mi galería.



A lo largo de este artículo he tratado de recoger aquellos rincones alaveses que más peso tienen en mi galería, quizá por cercanía o por ser los entornos en los que más disfruto pero, como decía al principio, me dejo mucho en el tintero de forma consciente. Álava es una tierra de contrastes con mucho que ofrecer al fotógrafo de paisaje y naturaleza, desde estas líneas os invito a disfrutar de ella.

Tras el objetivo

Samuel Feron

<http://www.cubicsfer.com/>



Samuel Feron lleva 15 años fotografiando paisajes por todo el mundo, con predilección por regiones desérticas, frías y volcánicas.

Su trabajo ha sido galardonado en múltiples concursos internacionales como Fine Art Photography Awards (2015, 2016), el Prix de la Photographie Paris (2012, 2013, 2014 y 2015), International Photographer of the Year (2016), Monochrome Awards (2017), International Photography Awards (2012, 2013) y otros.

En 2016 Samuel formó parte del jurado de Px3 y en 2017 del jurado del IFAP.

En 2015 fundó Terra Quantum, un proyecto cuyo objetivo es reunir las mejores fotografías de nuestro planeta. Con la ayuda de un jurado permanente e internacional que revisa todas las imágenes enviadas para ser publicadas, Terra Quantum es una página web dedicada a la excelencia en la fotografía.

Samuel Feron have been photographing landscapes of the world for 15 years, with a predilection for desert, cold and volcanic regions.

His work has been awarded in several international contests as Fine Art Photography Awards (2015, 2016), the Prix de la Photographie de Paris (2012, 2013, 2014 and 2015), International Photographer of the Year (2016), Monochrome Awards (2017), International Photography Awards (2012, 2013) and others.

In 2016, he joined the international jury of Px3 and in 2017, the jury of IFAP.

He has founded in 2015 Terra Quantum, a project that aims at gathering the most beautiful pictures of our planet. With the help of a permanent and international jury who reviews all submitted pictures before publication, Terra Quantum focuses on photographic excellence.

¿Cuáles fueron tus inicios en la fotografía?

Empecé de forma seria en la fotografía bastante tarde. Estaba planeando viajar a Islandia y decidí invertir en una cámara réflex. Para mí, ambas cosas eran como las dos hojas de un mismo cuchillo. La cámara era una herramienta para explorar un país, que en mi imaginario estaba relacionada con el misterio y el aislamiento. Los volcanes también eran un atractivo poderoso. En esos momentos, Islandia estaba lejos de ser el lugar turístico en el que se ha convertido desde entonces. Era lógico pensar en ella como la tierra de los orígenes. Ese fue mi principal y primer atractivo de la fotografía.

Conforme pasaron los años orienté mi trabajo hacia una dirección más personal. De hecho, me sentía incómodo con la “pro-

Tell us about yourself and your beginnings in photography?

I seriously started photography quite late. I was planning to go to Iceland and decided to invest in a reflex. To me, both were like the two blades of the same knife. The camera was initially thought as a tool to explore a land – that in my imaginary was related to mystery and isolation. Volcanoes were also a powerful attractor. At that time, Iceland was far from being the touristic place it has become since. It was natural to think about it as the land of the origins. That was the main and first attractor to photography.

As the years were passing, I oriented my work to a more personal direction. Indeed, I was feeling uncomfortable with



ducción” anual de millones de imágenes, diluyendo la belleza y la escasez de algunos paisajes. Me di cuenta de que era más interesante ser un actor en vez de ser un simple testigo de la Naturaleza.

En tu página web (www.cubicsfer.com) tienes colecciones variadas, desde fotografías en blanco y negro hasta otras con colores llamativos, y en el medio algunas imágenes con colores neutros. ¿Cómo describirías tu estilo fotográfico? ¿Qué quieres transmitir?

De hecho las colecciones son bastante diferentes. Creo que corresponde a una cierta mentalidad que tengo con respecto a la fotografía. Me gusta indagar en un tema, explorar nuevos lugares. Muchas veces he observado que cuanto más diferentes son los paisajes, menos sentido tiene la aplicación del mismo estilo o técnicas. Te pongo dos ejemplos: los paisajes islandeses son mucho más atractivos bajo un cielo oscuro y nubes potentes que con un cielo azul. Por el contrario, las lagunas en el Altiplano expresan su color increíble y único bajo una luz fuerte, por lo que necesitas sol la mayoría de las veces.

Muchas de tus imágenes tienen un fuerte componente “etéreo”. ¿Es esa tu identidad como fotógrafo o te sientes más cómodo con otros estilos?

El término “etéreo” está sobreutilizado y demasiado de moda. Prefiero evitarlo. No tengo la sensación de tener un estilo específico, ya que siempre estoy buscando la novedad, pero no estoy en la mejor posición para emitir ese juicio.

the annual „production” of millions of images, diluting the beauty and the scarcity of some landscapes. I became aware that it was more interesting to be an actor than just a kind of Nature’s witness.

In your web page (www.cubicsfer.com) you have different types of collections, from b&w to punchy colorful, and in the middle some images with neutral colors. How would you describe your photographic style? What do you want to transmit?

Indeed the collections are quite different. I think it corresponds to a certain mindset I have concerning photography. I like to dig a topic, to explore new places. I have observed many times that the more different the landscapes the less sense it makes applying the same style or techniques. Just 2 examples: Icelandic landscapes are much more attractive under a dark sky and strong clouds than a blue sky. Conversely, lagunas on the Altiplano really express their incredible and unique color under a strong light so you need sun most of the times.

Many of your images have a strong ethereal component. Is this your identity as photographer or do you feel more comfortable with other styles?

The term “ethereal” is overused and too fashionable. I prefer to avoid it. I do not have the feeling that I have a specific style as I am always looking to newness but I am not necessarily in the best position to make such judgement...





¿Qué equipo utilizas y cuáles son tus mejores lentes?

Utilizo una Canon 5D Mark III y varias lentes: 11-24 mm, 24-70 mm, 70-200 mm y 150-600 mm. Cuando comencé en la fotografía, utilizaba con mucha frecuencia el gran angular. Entonces me di cuenta de que tendía a tener un punto de vista sistemático que conducía a imágenes muy similares. Así que me aburrí de utilizar siempre este tipo de focal y raramente la utilizo ahora. El 70-200 mm es muy útil cuando trabajo detalles o cuando quiero meterme de lleno en un tema, pero mi objetivo favorito sigue siendo el 24-70 mm.

¿Cuánta importancia le das a explorar las localizaciones, componer sobre el terreno y el post-procesado? ¿Y hasta dónde de lejos llega el post-procesado en tus fotografías?

La naturaleza tiene para mí dos realidades. La primera es simple, inmediata, visible y disponible para todos. Se corresponde con nuestra experiencia diaria. Normalmente requiere un pequeño esfuerzo por nuestra parte para captarla. Somos objetos pasivos porque estamos inmersos en esa realidad.

Esta visión es equivalente a decir que asumo (inconscientemente) que la Naturaleza tiene secretos en sí misma. El papel del fotógrafo de paisaje es descubrir esos secretos. En ese sentido, la cámara actúa como un faro explorando la noche. Permite descubrir, pero depende en

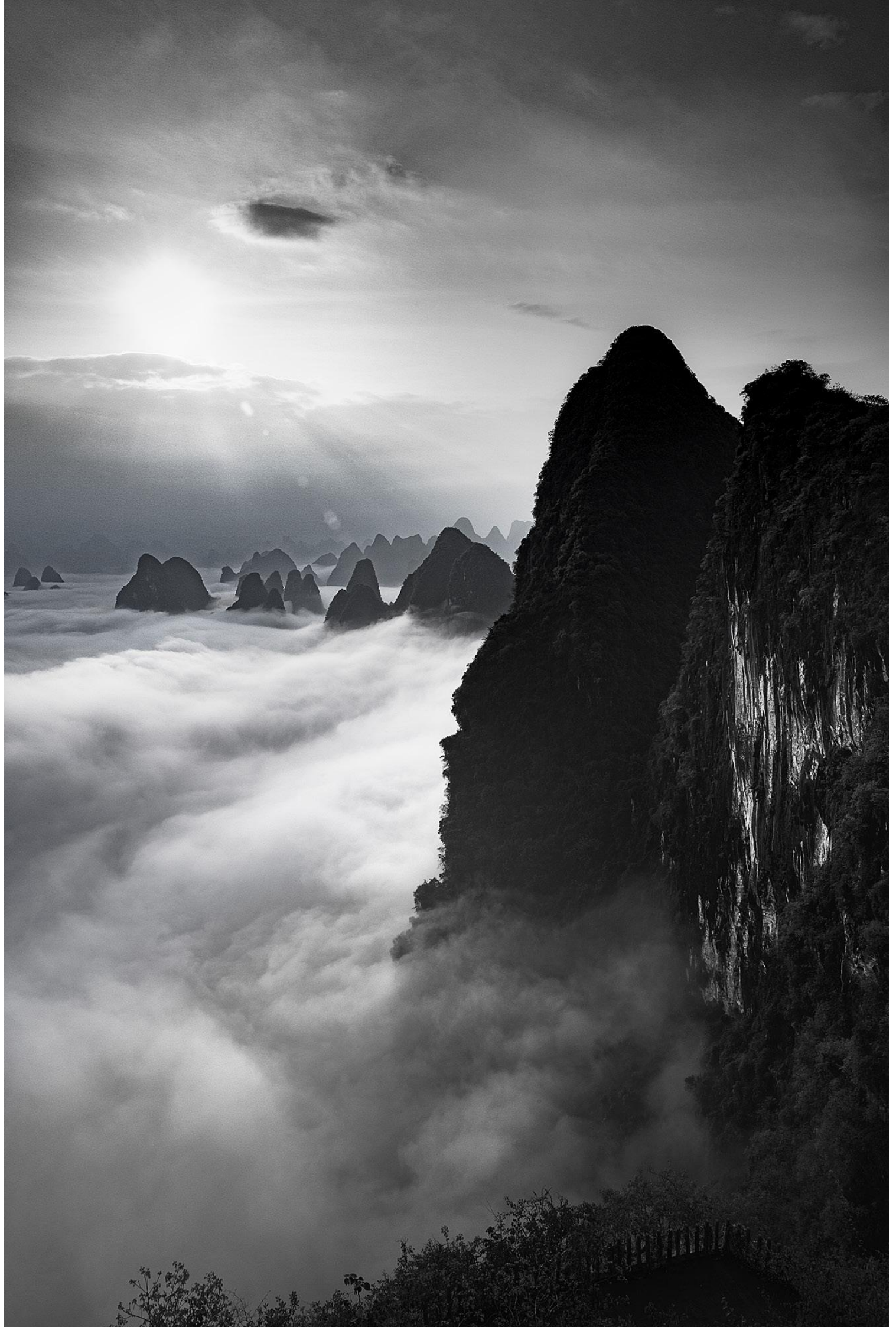
What equipment do you use and which is your favorite lens?

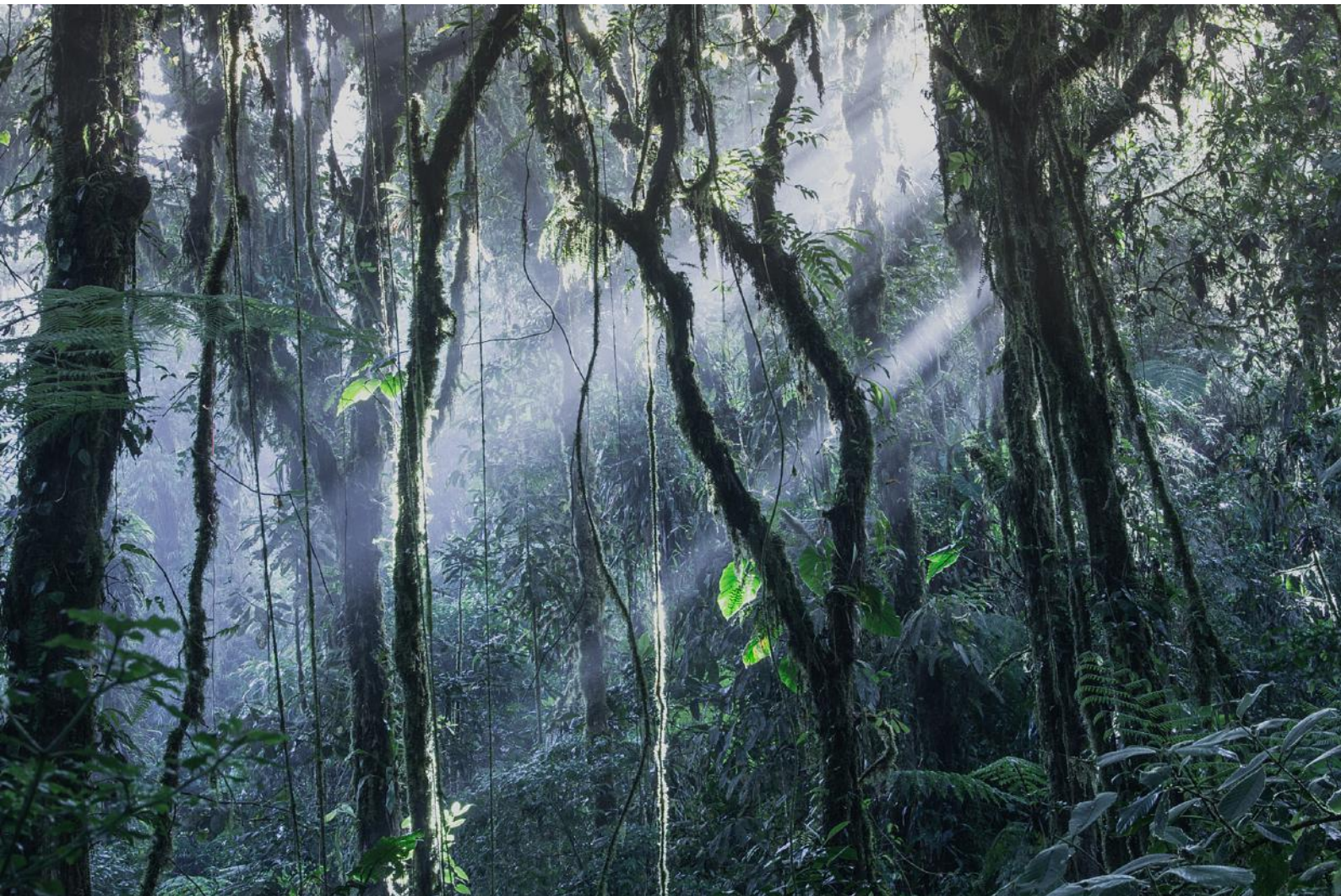
I use a Canon 5D Mark III and several lenses: 11-24 mm, 24-70 mm, 70-200 mm and 150-600 mm. When I began photography, I used the wide angle very frequently. Then I realized that I tended to have a systematic approach that lead to very similar images. So, I get bored with this kind of lenses. I rarely use them now. The 70-200 mm is very useful when I work on details or when I want to plunge into a subject but my favourite remains the 24-70 mm.

How much importance do you give to scouting locations, composition in the field and post-processing? And how far do you go in post-processing?

To me, Nature has two realities. The first one looks simple, immediate, visible, available to anyone. It corresponds to our daily experience. It usually requires little effort from us to grasp it. We are passive because we are plunged in that reality.

This vision is equivalent to say that I (unconsciously) assume that Nature has secrets in itself. The role of the landscape photographer is to discover them. In that sense, the camera acts as a headlamp searching the night. It allows to discover but it strongly depends on where you point out the light. That's why I say that a





gran medida de a dónde se señale con su luz. Por eso digo que un fotógrafo debe construir o hacer la foto. Por regla general no es suficiente con revelar una realidad como esta. Así que cuando estoy en el campo, siempre necesito un período de adaptación significativo. Necesito estar inmerso en la naturaleza.

La pregunta sobre el post-procesado es importante. La paradoja es que muchos fotógrafos de paisajes realizan un post-procesado significativo, pero muchos de ellos se muestran reacios a hablar de ello, como si estas herramientas “traicionaran” la realidad del paisaje.

Déjame contarte una historia. En 2014, pasé varias semanas en el desierto de Atacama con un guía chileno que estaba profundamente involucrado en la fotografía. Recuerdo un día en particular en el que una luz hermosa iluminó un salar en el Altiplano. Naturalmente preparamos nuestros trípodes y comenzamos a tomar fotos. Estábamos muy concentrados y no nos prestábamos atención el uno al otro. En un momento dado, sin embargo, dejé de fotografiar y eché un vistazo a mi guía. Obviamente estaba tomando el mismo paisaje, con el mismo ángulo. La luz era, por supuesto, la misma para ambos. Todo era similar en nuestras composiciones, lo cual tenía mucho sentido. El resultado fue que nuestras dos imágenes eran muy parecidas. Si estuviéramos 10 fotógrafos en circunstancias similares habríamos tenido 10 imágenes similares. En esas circunstancias, es evidente que una visión personal no puede sim-

photographer should build or make the picture. Revealing a so-called reality is in general far from being enough. So, when I am in the field, I always need a significant adaptation period. I need to be immersed in nature.

The question of post processing is central. The paradox is that many landscape photographers do significant post processing but many of them are reluctant to talk about it as if post processing “betrays” the landscape reality.

Let me relate a story. In 2014, I spent several weeks in the Atacama Desert with a Chilean guide who was deeply involved in photography. I remember that particular day when a beautiful light illuminated a salar in the Altiplano. We naturally installed our tripod and began to take pictures. We were very concentrated and were not paying attention to each other. At one point, however, I stopped photographing and had a look at my guide. He was obviously taking the same landscape, with the same angle. The light was, of course, the same for both. Everything was similar in the approach, and that it perfectly made sense. However, the result was that our both images looked very similar. Were there 10 of us, then there would have been 10 similar images. In that circumstances, it is an evidence that a personal vision cannot simply emerge from a simple „click”,

plemente surgir de un simple “clic”, una grabación pasiva de una escena. Le falta algo. El proceso posterior permite precisamente remediar esa deficiencia. Estoy muy contento con el hecho de que los archivos de la cámara sean “RAW”, y que por lo tanto requieran ser “hechos”. Es una materia prima, como un diamante en bruto. Tiene que ser cortado, pulido, trabajado. El corte apropiado es solo una cuestión de juicio personal.

¿Cuánta importancia le das al hecho de imprimir tus fotografías? ¿Las imprimes tú mismo o las envías a laboratorios externos? ¿Qué tipo de papel usas normalmente?

Creo que el destino final de una fotografía es la impresión. Aunque una imagen se puede ver claramente en una pantalla de alta calidad, el píxel permanece virtual. Por encima de todo, una imagen debe considerarse en sí misma y no en una computadora, donde se mezcla con otras cosas. Además, es importante ver una imagen en gran tamaño. Las pantallas actuales son demasiado limitadas.

Desafortunadamente, no puedo imprimir yo mismo mis fotografías, porque las impresoras personales no tienen la calidad y el tamaño de los laboratorios profesionales. La impresora que tengo está bien para las pruebas básicas, pero no mucho más. La elección del papel es, por supuesto, importante, pero la elección se realiza después de elegir el tipo de impresión y los elementos relacionados (acrílico, enmarcado, montado, etc.)

a passive recording of a scene. Something lacks. Post process precisely allows for remedying such deficiency. I am very happy with the fact that camera files are „RAW” files, meaning „brute” and thus requiring to be „made”. It’s a raw material, like a brute diamond. It has to be cut, polished, worked. The appropriate cut-off is just a matter of personal judgment.

How important is for you the printing? Do you make your own printings or do you send your images to be printed in professional labs? Which type of paper do you normally use?

I think the ultimate destination for a photograph is the print. Although an image can be clearly seen on a high-quality screen, pixel remains virtual. Above all, an image should be considered in itself and not on a computer, where it is mixed with other things. Furthermore, it is important to see an image in a large size. Current screens are too much limited. Unfortunately, I cannot really print myself, because personal printers don’t have the quality and the size of professional labs. The printer I have is ok for basic tests but not more. Paper choice is of course important but the choice comes after the type of the print and the related elements (acrylic, framed, mounted, etc.) are chosen.







¿De todas tus imágenes, cuál es tu favorita y por qué?

No tengo una imagen favorita porque nunca estoy contento con ellas después de cierto tiempo.

Pero vamos a seguir el juego y a elegir “Lava Insect”, una imagen realizada en Hawai. Cualquier fotografía tomada en un volcán activo y en medio de un campo de lava es una experiencia memorable porque el ser humano está definitivamente fuera de su hábitat natural. Este flujo de lava venía del volcán Kilauea. La lava crea cientos o miles de túneles que pueden emerger en cualquier parte de la superficie. Este flujo había terminado su viaje subterráneo y estaba cayendo en el océano.

Tomar esta foto requería varias precauciones específicas. Llevaba una máscara de gas porque el gas podía ir en cualquier momento en mi dirección o aumentar su intensidad. Varias luces fueron colocadas en el suelo para indicarme un camino de escape visible en caso de necesitarlo. Pero por encima de todo, todos tus sentidos deben estar en alerta. Siempre tienes que comprobar si no estás rodeado por la lava, ya que no hace ruido, o si la plataforma donde te encuentras no está a punto de colapsar en el mar creando una reacción explosiva con el calor y proyectando rocas a más de cien metros. Por supuesto, nunca es aconsejable ir solo.

Coloqué el trípode a 5-6 metros de ese flujo y elegí una parte hermoso de la lava, sin demasiado humo para mantener la visibi-

What is your favorite image and why?

I do not have favorite image because I am never happy with them after a while.

But let's play the game with „Lava Insect”, an image that has been in Hawaii. Any pictures taken on an active volcano and among the lava field are a memorable experience because the human being is definitively outside his natural habitat. This lava flow was coming from the Kilauea. When it doesn't flow out from vents, lava makes hundred or thousand tunnels that can emerge anywhere on the surface. This flow had ended its underground travel and was falling into the ocean.

Taking this picture was requiring several and specific precautions. I was bearing a gas mask because gas may at any time have gone in your direction or increased in intensity. Several lights were also positioned on the ground making a visible path to escape in case. Above all, all your senses must be in alert. You always have to check if you are not being surrounded by the lava as it makes no noise or if the platform where you stand is not about to collapse into the sea creating an explosive reaction with the heat and projecting rocks over hundred meters. Of course, never go there alone.

I positioned the tripod at 5-6 meters of that flow and chose a beautiful part of the lava without too much smoke in order to keep the visibility acceptable and took pictures until the dawn. I remem-



lidad aceptable, e hice varias fotos hasta el amanecer. Recuerdo la sensación que tuve cuando decidí dejar de disparar. Fue increíble, como una liberación. ¡Estaba tan feliz de haber visto un espectáculo tan natural!

¿La fotografía ha hecho que te sientas más cerca de la naturaleza?

Yo diría lo contrario. Amo la naturaleza y por esa emoción siento la necesidad de fotografiarla.

Dicho esto, creo que estoy muy centrado en lo que veo y en lo que hago. Algunos fotógrafos hablan de sus emociones cuando fotografían, pero yo no. Fotografiar requiere pensar en muchas cosas, como composición, formas, perspectiva, colores y muchos otros elementos. No es realmen-

ber the feeling I had when I decided to stop shooting. It was incredible like a deliverance. I was so happy to have seen such a natural show.

Has photography made you feel closer to nature'

I would say the contrary. I love nature and because of that emotion, I feel necessary to photograph it.

Having said that, I think I am very focused on what I see and what I do. Some photographers talk about their emotion when shooting, but not me. Photographing requires many things to think about, as composition, shapes, perspective, colours, and so many other elements. It's not really possible to let oneself go or indulge in a daydream. We



te posible dejarse llevar o disfrutar de un sueño. Necesitamos ser eficientes, precisos y estar alerta. No significa que no hayan sentimientos o emociones vinculadas a la fotografía, por supuesto que no. Lo que quiero decir es que el acto de fotografiar es más cerebral de lo que a veces se dice.

Los sentimientos y las emociones están presentes como telón de fondo antes y después del acto de fotografiar.

¿Qué tipo de localización encuentras más desafiante y por qué? ¿Cuál es tu mejor localización de entre las que has visitado?

Para mí cualquier localización es un desafío porque todas tienen sus particularidades. Para cada tipo de ubicación hay un interés específico, pero también una contraparte que incluye una dificultad. Por ejemplo, Islandia es un desafío debido a su clima que a menudo elimina la posibilidad o el interés de una escena.

No puedo contar el número de veces que tuve que abandonar una sesión fotográfica porque el viento y la lluvia eran demasiado fuertes. El altiplano es un desafío también porque la mayoría de las veces hay un cielo azul que le da una característica común y poco interesante a una parte de la imagen. ¡No hay nada más común y aburrido que un cielo azul! Los bosques son un desafío porque la multitud de elementos dificulta la búsqueda de un tema que pueda surgir de ese desorden, especialmente en zonas de clima tropical como en Costa Rica o en Hawaii. En lo que se refiere a los desiertos,

need to be efficient, precise and alert. It doesn't mean that there is no feeling or emotion linked to photography, of course not. I just point out that the act of photographing is more cerebral than it can be sometimes said.

The feelings and the emotions are present as a backdrop and before and after the act of photographing.

What type of location do you find the most challenging to photograph and why? Tell us about your best geographic location in the world.

To me, all locations are challenging because all have their particularities. For each type of location, there is a specific interest but always balanced by a counterparty which is a specific difficulty. For example, Iceland is challenging because of its weather that often removes the possibility or the interest of a scene.

I cannot count the number of times where I had to give up a séance of photography because the wind and the rain was too strong. Altiplano is challenging because there is most of the times a blue sky which gives a common and uninteresting feature to a part of the image – nothing is more common and boring than a blue sky. Wherever they are in the world but especially in tropical like climates as Costa Rica or Hawaii, forests are challenging because the multitude of elements makes difficult to find a subject that can emerge from this inextricable mess. As far as deserts are concerned,

el sentimiento de inmensidad difícilmente se traduce en una fotografía debido a la vacuidad de los desiertos.

En 2015 creaste Terra Quantum (<https://territories.terra-quantum.net/>). Cuéntanos tu experiencia durante estos tres años y si habrá cambios en el futuro.

Terra Quantum reúne un portafolio de imágenes de calidad excepcional. Todavía me sorprende ver la creatividad de muchos fotógrafos a pesar de los millones y millones de fotografías que se han hecho. Es una fuente fantástica de inspiración y aprendizaje.

El medio ambiente es una preocupación que nos gustaría abordar con mayor profundidad en los próximos años. La primera piedra de este “edificio” fue “Territorios” en 2015, dedicada a los paisajes. En 2017 lanzamos “Life”, dedicada a los animales. La próxima plataforma tratará los daños que sufre nuestro planeta. Mantendremos nuestra exigencia de excelencia en las fotografías, pero las imágenes se centrarán en un aspecto terrible de nuestra vida industrial y moderna: la destrucción de nuestro mundo si no hacemos nada.

Después de revisar tantas imágenes, ¿cuál es, según tu opinión, los mayores errores se cometen en la fotografía de paisajes?

Yo no usaría el término “grandes errores”, que parece demasiado fuerte, pero para responder a tu pregunta, diría que los “errores” más comunes son:

the feeling of immensity hardly finds its translation in photography because of the emptiness of the deserts.

In 2015 you founded Terra Quantum (<https://territories.terra-quantum.net/>). Tell us about your experience during these three years and if there will be changes in the next years.

Terra Quantum gathers exceptional quality portfolio of images. I am still stunned to see the creativity of the photographers despite the millions and millions of photography already taken. It is a fantastic source of inspiration and learning.

Environment is a concern that we would like to address more deeply in the coming years. The first building stone was Territories, dedicated to landscapes, that born in 2015. In 2017, we launched LIFE, dedicated to animals. The next platform will deal with the damages that our planet suffers. We will keep our exigence of excellence in photography but the images will focus on a terrible aspect of our industrial and modern life brings: the destruction of our world if we do nothing.

After reviewing so many images, which is under your opinion the biggest mistakes others make in landscape photography?

I would not use the term “big mistakes” which sounds too strong but to answer to your questions, I would say that the most common “errors” are:



- La falta de un punto de interés en la imagen. Esto sucede cuando no hay un sujeto. Es importante enfatizar que el sujeto no tiene que ser un sujeto “real”, algo que podamos tocar. Puede ser abstracto como, por ejemplo, un contraste, un efecto de luz... Por eso hablo de un punto de interés, un concepto más general.

- la falta de creatividad o la tendencia a replicar las imágenes ya hechas, especialmente para los lugares vistos tantas veces. También el uso de técnicas similares, como por ejemplo el uso de un gran angular extremo frente a un sujeto pequeño y montañas en el fondo.

¿Puedes decirme cuál serán tus próximos proyectos?

En paralelo con Terra Quantum, creo que ha llegado el momento de encontrar una galería en la cual pueda exponer mis fotografías y discutir las con la gente.

¿Cuál ha sido el mejor consejo que te han dado?

Inicialmente yo tenía un enfoque clásico en la fotografía de paisajes, mostraba el mundo como un reportero. La estética también era importante, por supuesto. Ambos enfoques son compatibles hasta un cierto límite solamente. En algún momento tuve que decidir: ¿cuál es mi objetivo principal? La respuesta llegó en 2007, cuando conocí a un fotógrafo francés, Richard Fasseur. Richard es un fotógrafo de la “vieja escuela”. Ha fotografiado con película analógica durante décadas, sin ayuda de histogramas ni

- the lack of interest point in the image. This happens when there are no subject. It is important to emphasize that the subject has not to be a “real” subject, something we can touch. It may be abstract as for instance a contrast, a light effect, that’s why I talk about point of interest, a more general concept.

- the lack of creativity or the tendency to replicate the images already done, especially for spots seen so many times and also the use of similar technics, as for instance the use of a super wide angle in front of a little subject and mountains in the background.

Can you tell us about your incoming projects?

In parallel to the Terra Quantum project, I think it is time for me to find a gallery where I can expose my photos and discuss with people.

What has been the best advice another photographer has given you?

I initially had a classical approach to landscape photography: to show the world, like a reporter. Aesthetics were of course important too. Both approaches are compatible until a certain limit only. At some stage, I had to decide: what was my primary goal? The answer came in 2007 I met a French photographer, Richard Fasseur. Richard is a photographer from the “old school”; he has shot on films for decades with no histogram to help or quick capture or Photoshop.

Photoshop. Él seguía una metodología estricta en sus composiciones a través del visor y dominaba a la perfección la luz como pocos en la actualidad. Me enseñó mucho y rápidamente vio mi enfoque ambiguo. Al darme cuenta de cuán relevantes eran sus comentarios, decidí re-orientarme hacia una visión íntima y una búsqueda más íntima de mi fotografía.

He followed a strict regime of composition in viewfinder and perfection of light mastering that are very rare nowadays. He taught me a lot. He quickly spotted my ambiguous approach. Realizing how relevant his remarks were, I decided to re-orientate myself into an intimate vision and an intimate search.



Noroeste argentino: Colores y silencio

Pepi Sánchez

<http://www.fotonatura.org/galerias/15322/>

“Puna” en quechua significa terreno alto, definición perfecta para una zona cuyo promedio de altitud son 3800 metros. La Puna es una gran altiplanicie similar al Tibet y al desierto de Atacama, que se encuentra al noroeste de Argentina, en las provincias de Catamarca, Jujuy y Salta.

La escasez de agua, años en los que la lluvia es inexistente, las temperaturas extremas, la radiación solar y el aire enrarecido por la altura, han conformado unos ecosistemas frágiles y vulnerables en los que la flora solo consiste en arbustos, hierbas y llareta. La fauna escasea tanto como la flora. Llamas y guanacos, y algunas aves como los suris y los flamencos hacen su aparición en algunos tramos del camino. Las vicuñas, bastante abundantes y especie protegida, pasean con elegancia por los valles, mirando con curiosidad a los escasos viajeros que se adentran por esas tierras. Son una parte integrante del paisaje y ponen una nota de color en zonas áridas castigadas por el viento y la erosión. Su piel dorada brilla bajo un sol inmisericorde, que arde en verano y apenas calma el frío en invierno.



La Puna es un mundo aparte, una región remota e ignorada, de zonas áridas, semiáridas y desérticas. En ella se mezclan salares, nieves eternas, conos de lava, desiertos lunares, dunas, páramos, y lagunas pobladas por flamencos. A ella accedimos después de recorrer la Quebrada de Humahuaca, cuyo Cerro de los Siete Colores, es patrimonio de la Unesco, pero no es su único atractivo, ya que zonas como El Cerro Hornocal o La Paleta del Pintor, rivalizan en belleza con él.

En una atmósfera diáfana de cielos azules y de noches claras, que permiten ver con detalle la bóveda celeste, la mirada del fotógrafo debe enfrentarse a la dificultad de elegir, sin ignorar ninguno de ellos, entre todos los atractivos paisajísticos, ya que son innumerables. Todo un mundo de colores y texturas se despliega en salinas de belleza singular en cada una de ellas: la inmensa extensión blanca de Salinas Grandes, en las que la sal se disuelve en verano y se seca en invierno. El Salar de Arizaro, el más grande, compuesto de capas rojas de sal y de yeso, crestas filosas de sal reseca, que constituye una de las riquezas paisajísticas de la Puna. En él se encuentra el Cono de Arita, un relieve isla de forma cónica casi perfecta.

El salar de Antofalla, en el que la sal blanca rivaliza con negras coladas volcánicas. El de Pocitos, así llamado por las pequeñas pozas de color turquesa. El de Tolar Grande, que constituye el hogar de los estromatolitos y los “Ojos de Mar”, de color azul profundo. Y no podemos olvidarnos del salar de Río Grande, en el que las montañas amarillentas de las minas de azufre abandonadas se integran en el paisaje, dando lugar a una mezcla impactante de formas y de colores, como la mina Julia, que alcanza los 5200 metros de altura.









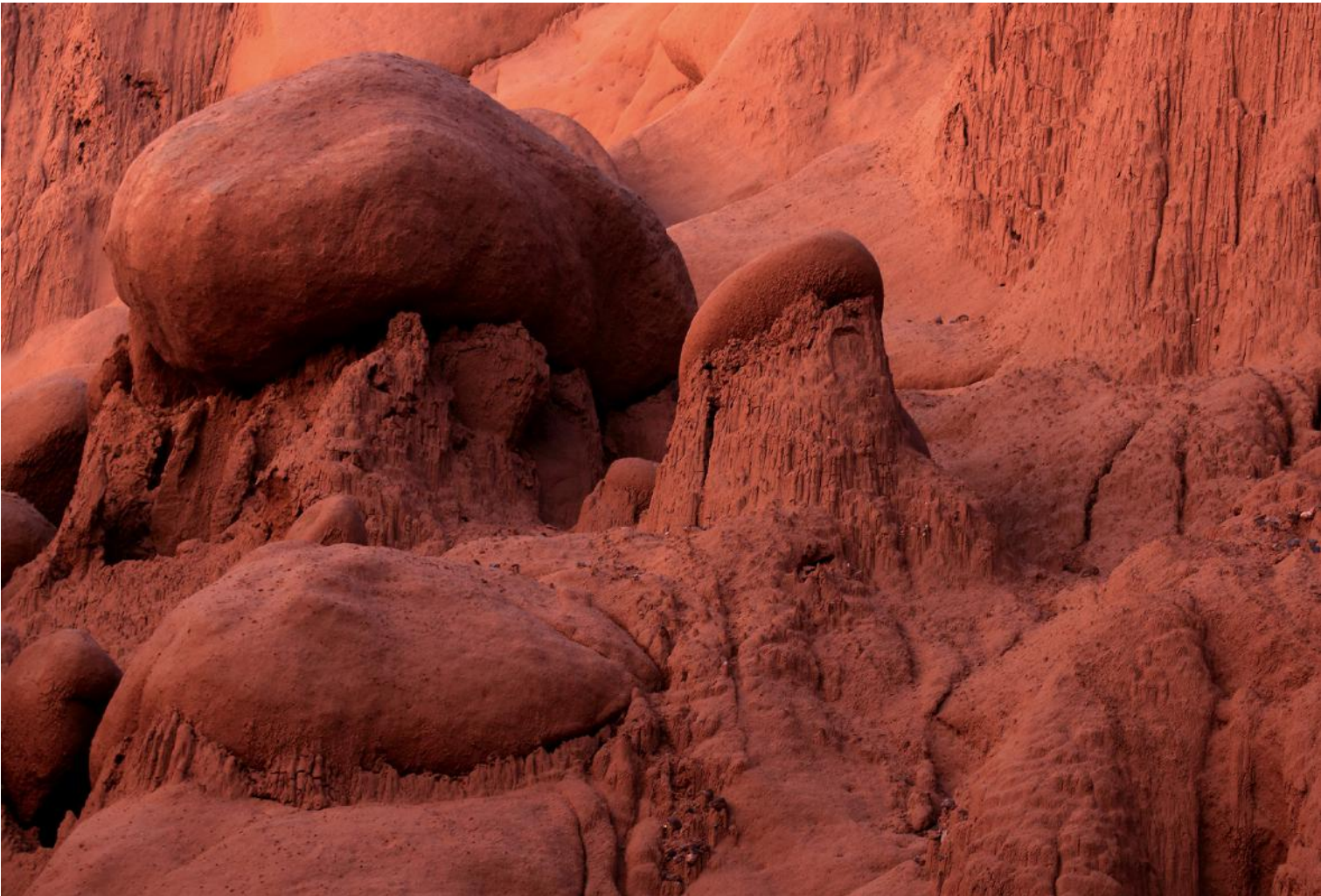
Los grandes volcanes contraponen su altura a las llanuras salinas. Muchos superan los 6500 metros de altitud. Se formaron hace millones de años y aún siguen activos. Ojos del Salado, Pissis, Tres Cruces y LLullaillaco, son algunos de ellos.

Volcanes de todas formas, tipos y colores, valles secos pintorescos, géiseres termales, desiertos rojos en los que brillan partículas de yeso, dunas blancas que muestran su cara negra al atardecer, campos de blanca piedra pómez que contrasta con el suelo de tierra volcánica, campos de roca ignimbrita de muy diversas formas, y un largo etcétera de paisajes espectaculares que permiten un amplio espectro de miradas fotográficas desde el macro a la abstracción, del paisaje a la fotografía nocturna o a lo que nuestra imaginación quiera recurrir.

La Puna es uno de los lugares más despoblados de la tierra, pero también uno de los más enigmáticos y sorprendentes, donde recrear la mirada sin perder el más mínimo detalle, inmersos en ese absoluto silencio que envuelve a unas regiones casi inaccesibles, que nos sorprenden en cada revuelta del camino. Un lugar al que siempre se quisiera regresar, en el que guardar cada color en la retina y en el que se puede escuchar el silencio.

Salimos de la Puna por los valles Calchaquíes, donde aún nos esperan paisajes de gran belleza como la Quebrada de Las Conchas, un cañón extraordinario con toda la paleta de rojos. La Quebrada de las Flechas, rocas esculpidas por el viento y la erosión, que apuntan hacia el cielo. Las Cuevas de Acsibi, con formaciones geológicas de formas tan sorprendentes como su color rojo saturado. Y finalmente el Parque Nacional de los Cardones, un paraje de sierras secas poblado de cactus gigantes, cardones, que dan nombre al lugar.





L u z y C o l o r

Félix Gil de la Casa

www.globop.photography

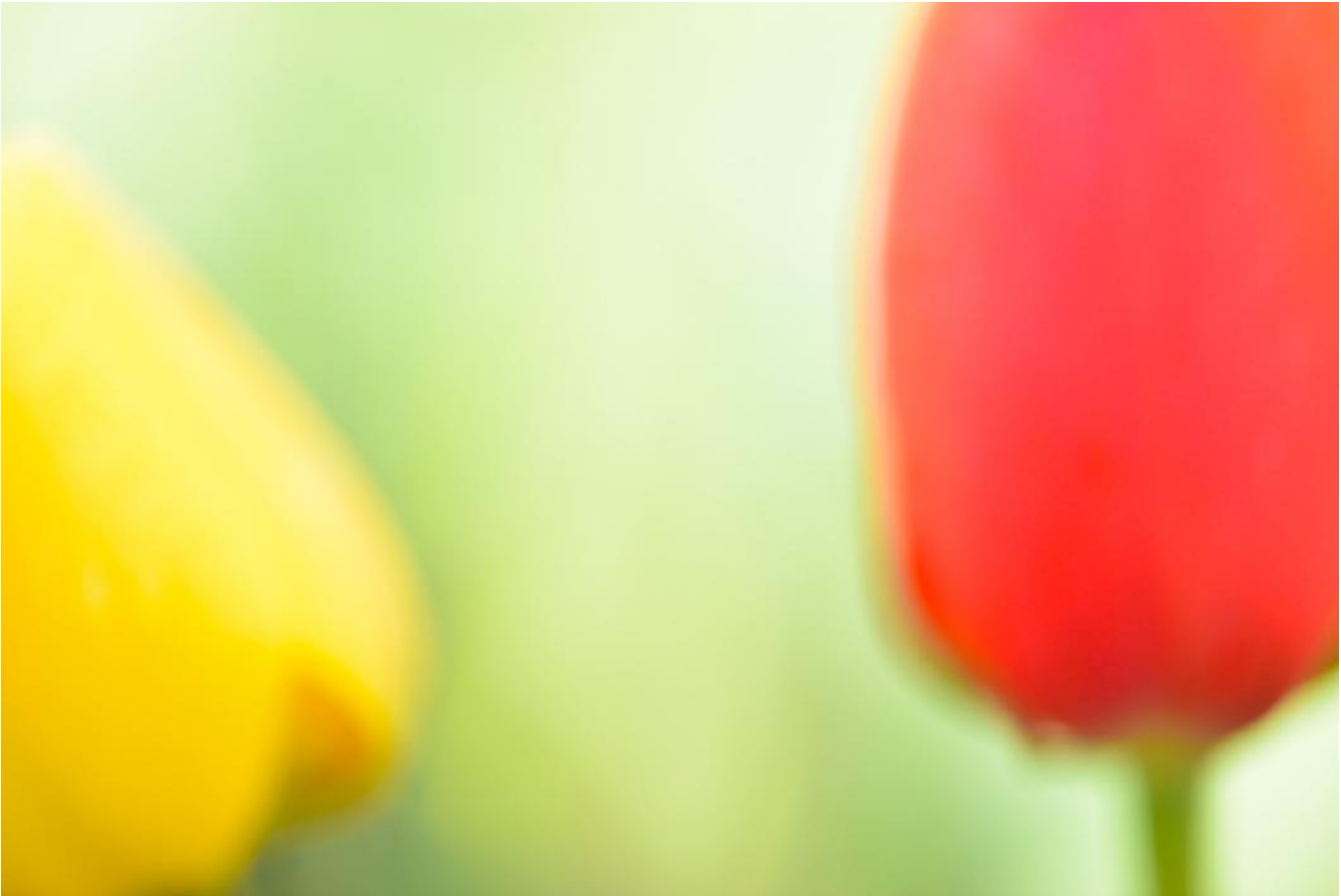
Desde siempre, la fotografía fue para mi un complemento de los viajes, que eran sin duda mi pasión. Pero en un momento determinado, hace pocos años, esa pasión se trasladó también a la fotografía y ambos empezaron a ir de la mano.

También debo reconocer que durante unos cuantos años, mi fotografía, aún intentando hacer las cosas lo mejor posible, no pasaba de ser puramente documental, con más o menos acierto fotográfico.

Por otro lado, la pintura siempre me ha atraído enormemente. Mi predilección por los movimientos pictóricos de finales del siglo XIX y principios del XX, y especialmente las pinturas de Paul Cézanne, con su colorido limpio y equilibrado, y Pierre Bonnard, con sus colores aplicados de forma armónica dentro de unas formas poco definidas.

La fotografía y mis preferencias a la hora de disfrutar de la pintura, tenían que confluir en algún momento.

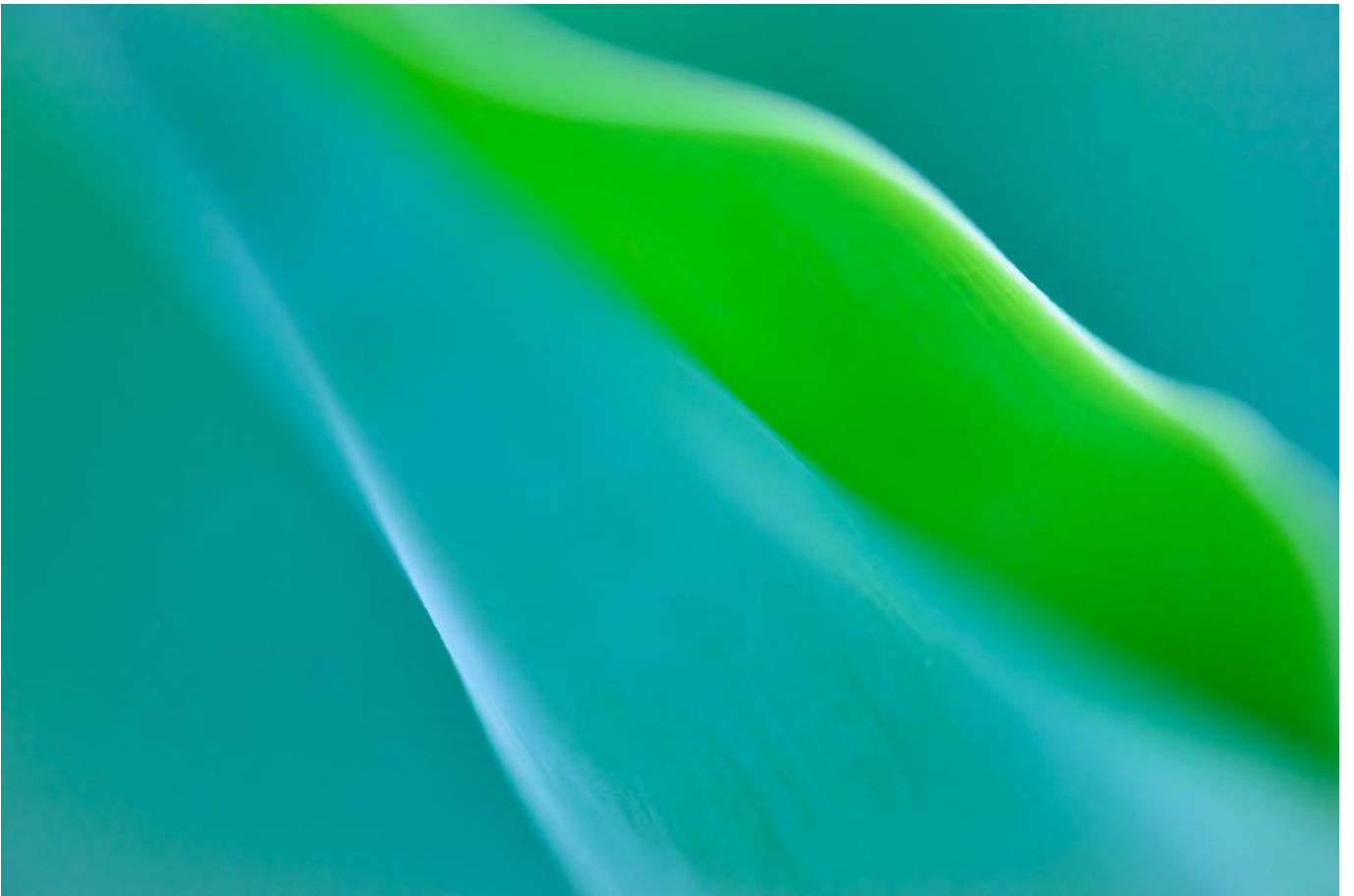
Fue a partir de la primavera de 2017, en un viaje a los Países Bajos y Bélgica, donde quise trasladar a mi fotografía estos gustos pictóricos. En el otoño de ese mismo año, hice un viaje al Parque Provincial Algonquin (Ontario, Canadá), para fotografiar su conocido y brillante otoño. Pero las condiciones climatológicas hicieron que ese año no hubiera otoño, apenas algunas hojas de color en unas pocas ramas de los árboles. Mi momentánea frustración allí esos días, me llevó a dar el paso definitivo para intentar hacer una fotografía más personal, donde el color, suave y controlado, la luz delicada y las escasas formas fueran los únicos protagonistas... y en ese camino estoy.





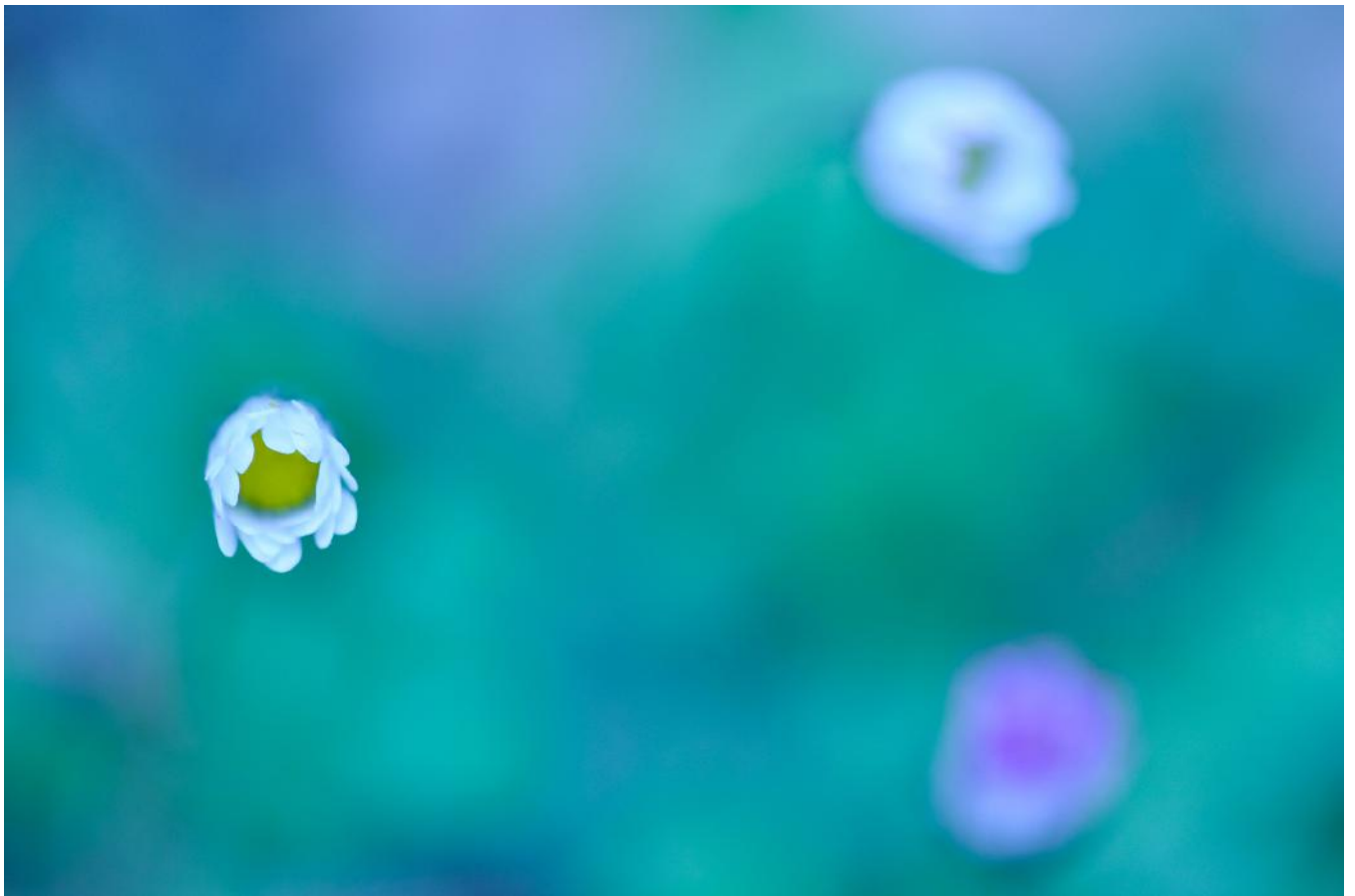


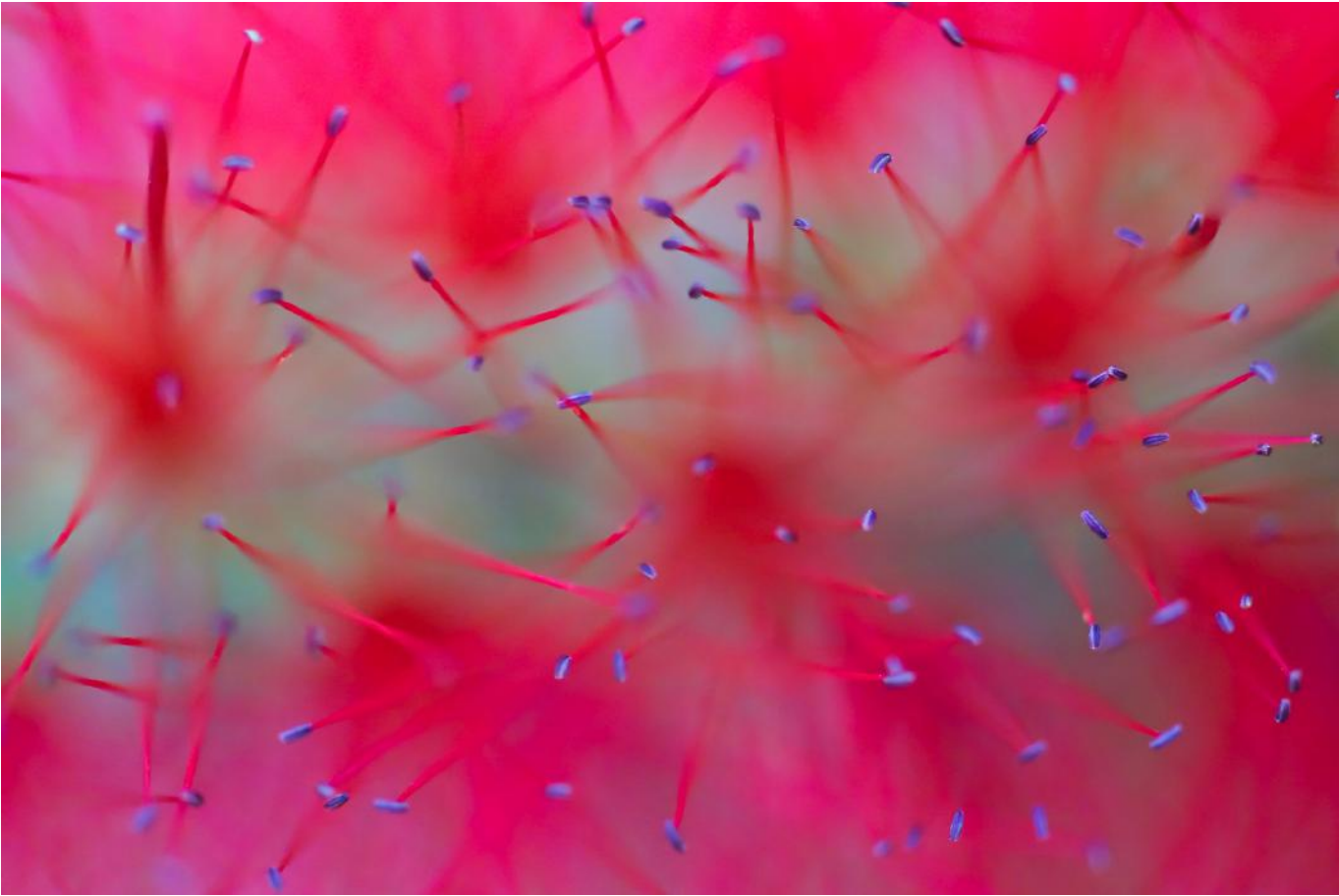


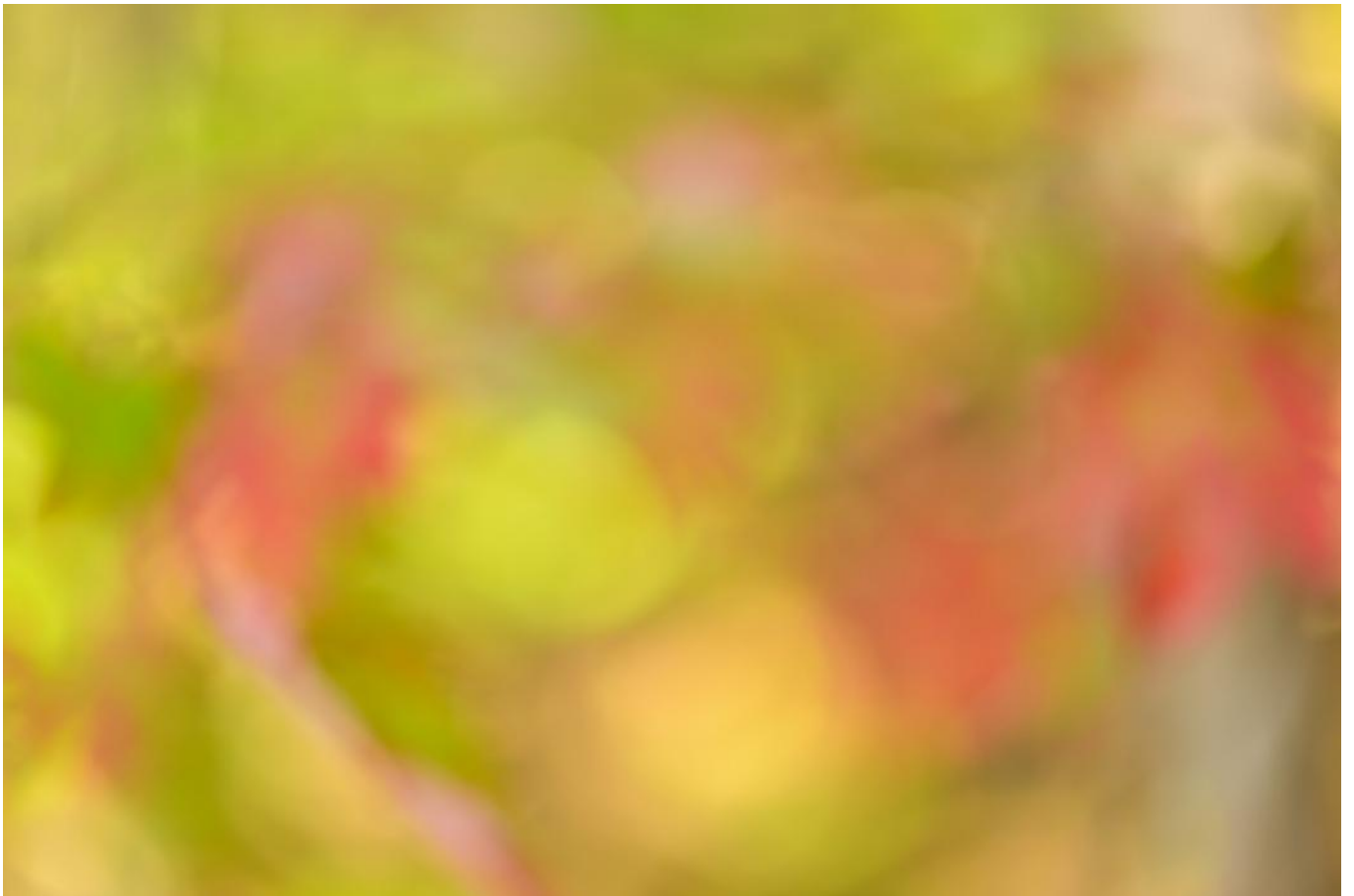


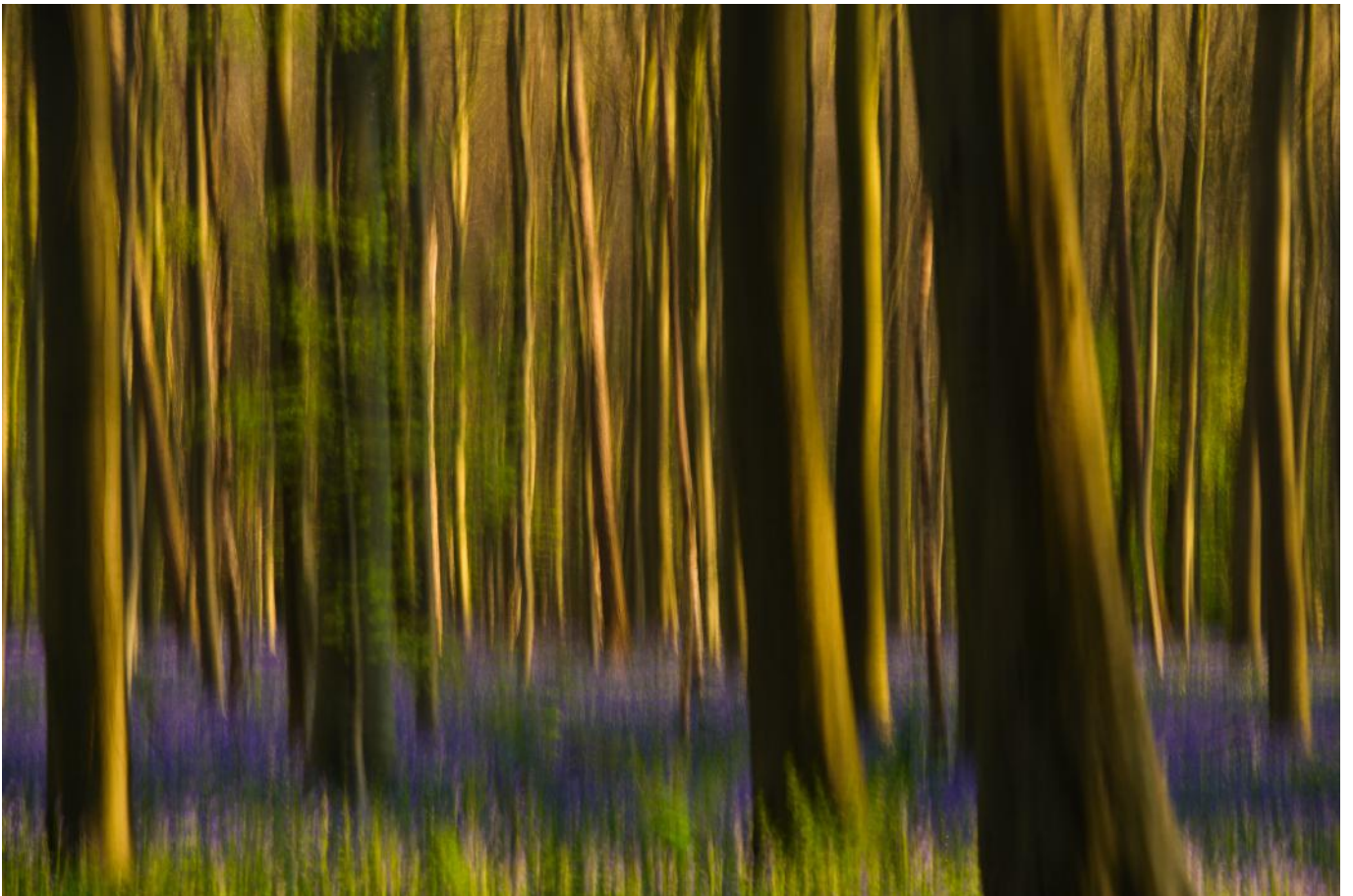














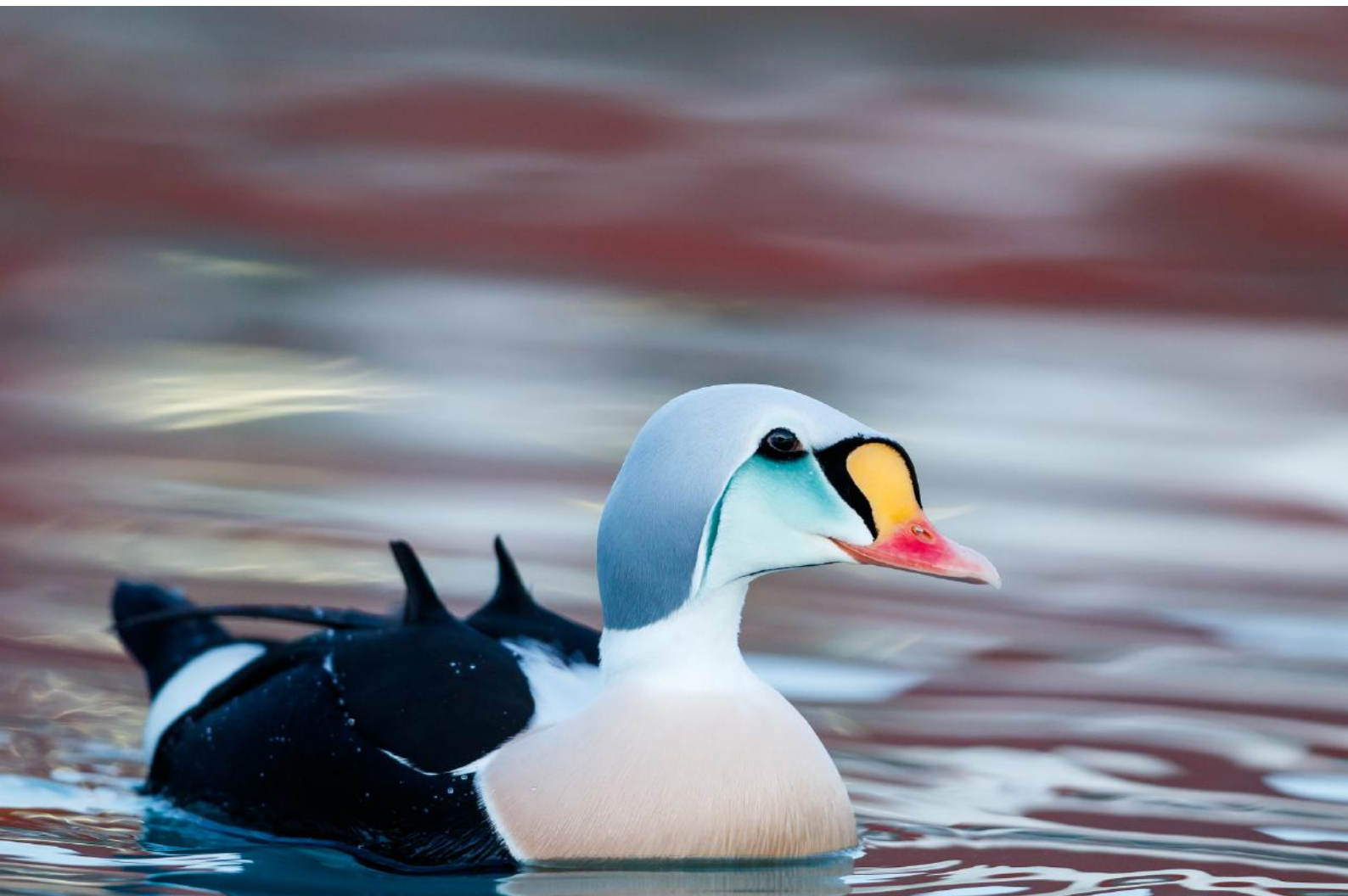
Fotografiando patos marinos árticos

Javier Lafuente Pérez
@lafuenteperezjavier

La expresión que da nombre al artículo se usa habitualmente para referirse a aquellas Anátidas que crían en áreas limítrofes al océano Glacial Ártico, en zonas de tundra ártica y que realizan movimientos migratorios invernales hacia latitudes más meridionales y, por tanto, más accesibles para nosotros.

En Europa podemos disfrutar de tres bellas especies de patos marinos árticos: Eider real (*Somateria spectabilis*), Eider chico o de Steller (*Polysticta stelleri*) y Pato havelda (*Clangula hyemalis*). De estas especies, el Pato havelda es el que presenta una distribución más amplia, criando en zonas árticas y otras más meridionales y que migra más hacia el sur en invierno, pudiendo llegar a aguas del mar Báltico, del mar del Norte o incluso se han avistado ejemplares aislados en costas españolas.

Por otro lado, tanto el Eider real como el Eider chico tienen una zona de invernada mucho más restringida al norte de Europa y al mar de Barents.



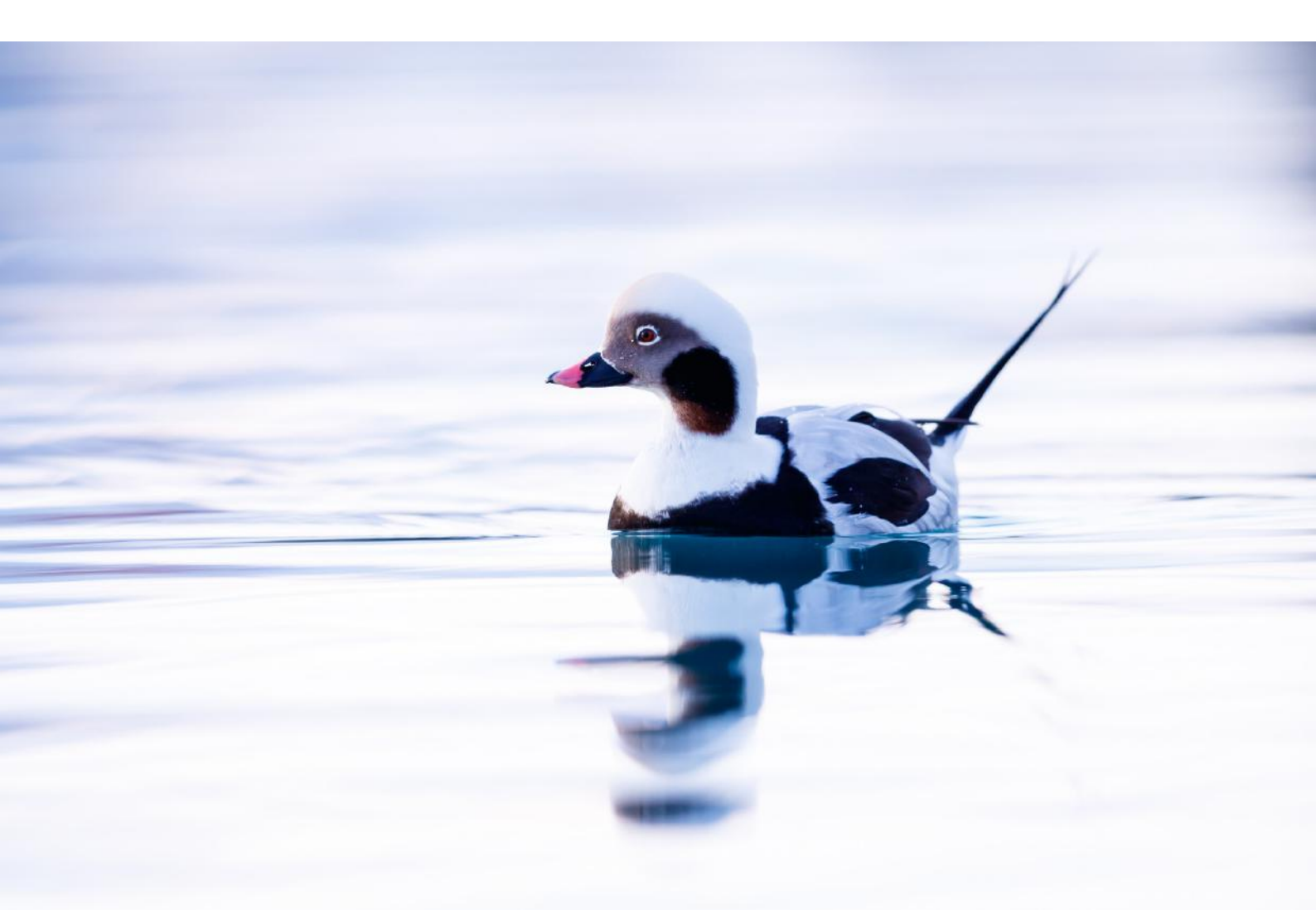
Estas aves siempre me resultaron muy atractivas y desde hace años que se convirtieron en un “objeto de deseo” para mí, supongo que no solo por su innegable belleza sino también por la de su hábitat. El sitio más cercano que permite la observación y fotografía de estas tres especies es la península de Varanger en el norte de Noruega, en las costas del mar de Barents. La corriente del golfo mantiene a las aguas de los fiordos de esa zona libres de hielo incluso en pleno invierno, lo que, unido a la disponibilidad de crustáceos, moluscos y otros invertebrados marinos, base de la dieta de estas anátidas, convierte a este lugar en el ideal para la invernada de miles de estas aves.

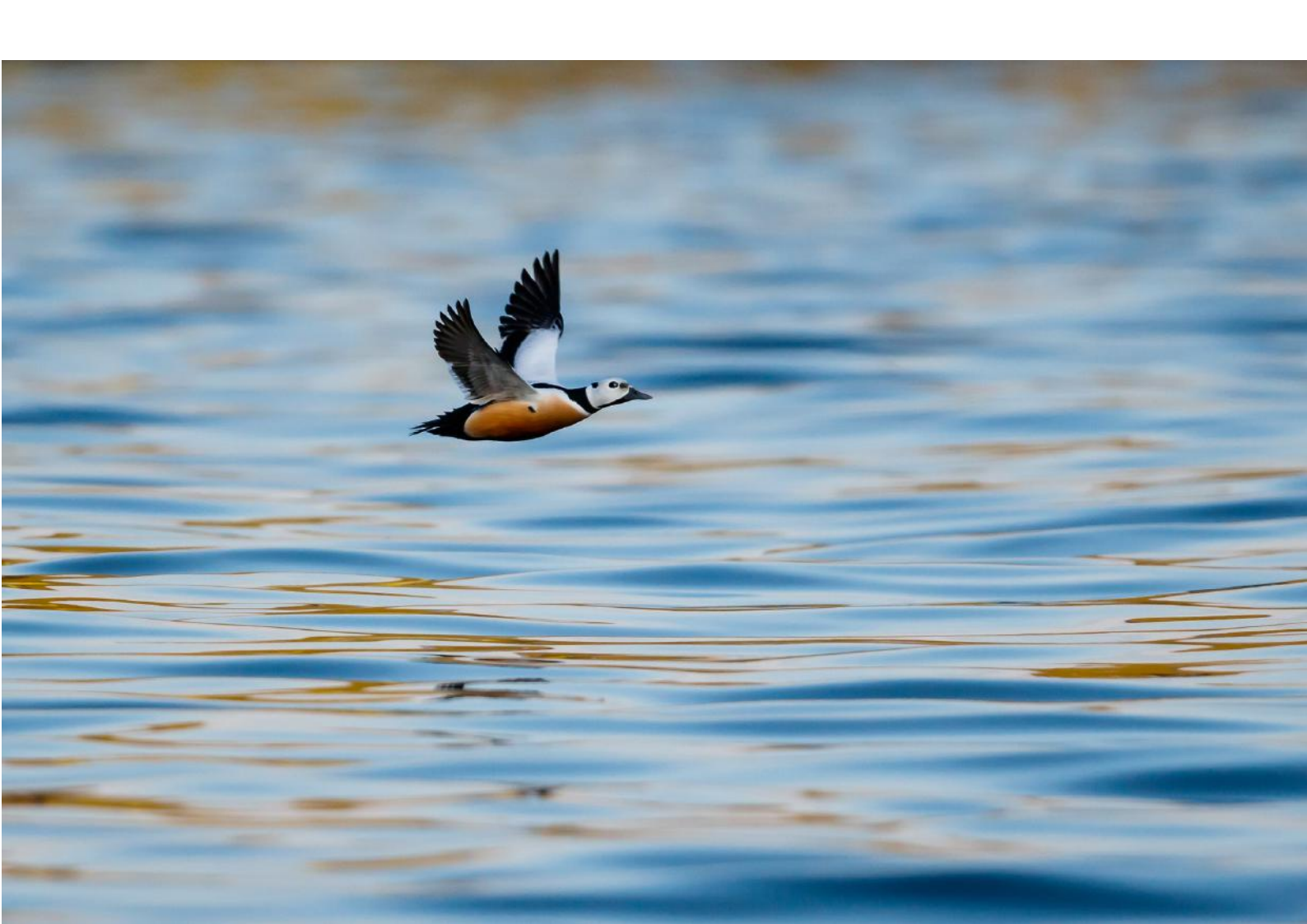
A la hora de organizar la maleta y el equipo fotográfico hay que tener en cuenta que estaremos por encima del paralelo 70 y en pleno invierno ártico, con lo que esto supone en horas de luz disponibles y temperaturas exteriores.

Las posibilidades fotográficas con las anátidas son muy variadas y se pueden obtener desde retratos y vuelos a imágenes donde el entorno esté más presente y todo ello con luces que van desde las más cálidas del atardecer ártico hasta otras más frías y más acordes con el ambiente reinante. No debemos desaprovechar la posibilidad de jugar con las luces y reflejos del entorno e incluso realizar contraluces, claves bajas o claves altas.



Atardecer en un fiordo de Varanger.

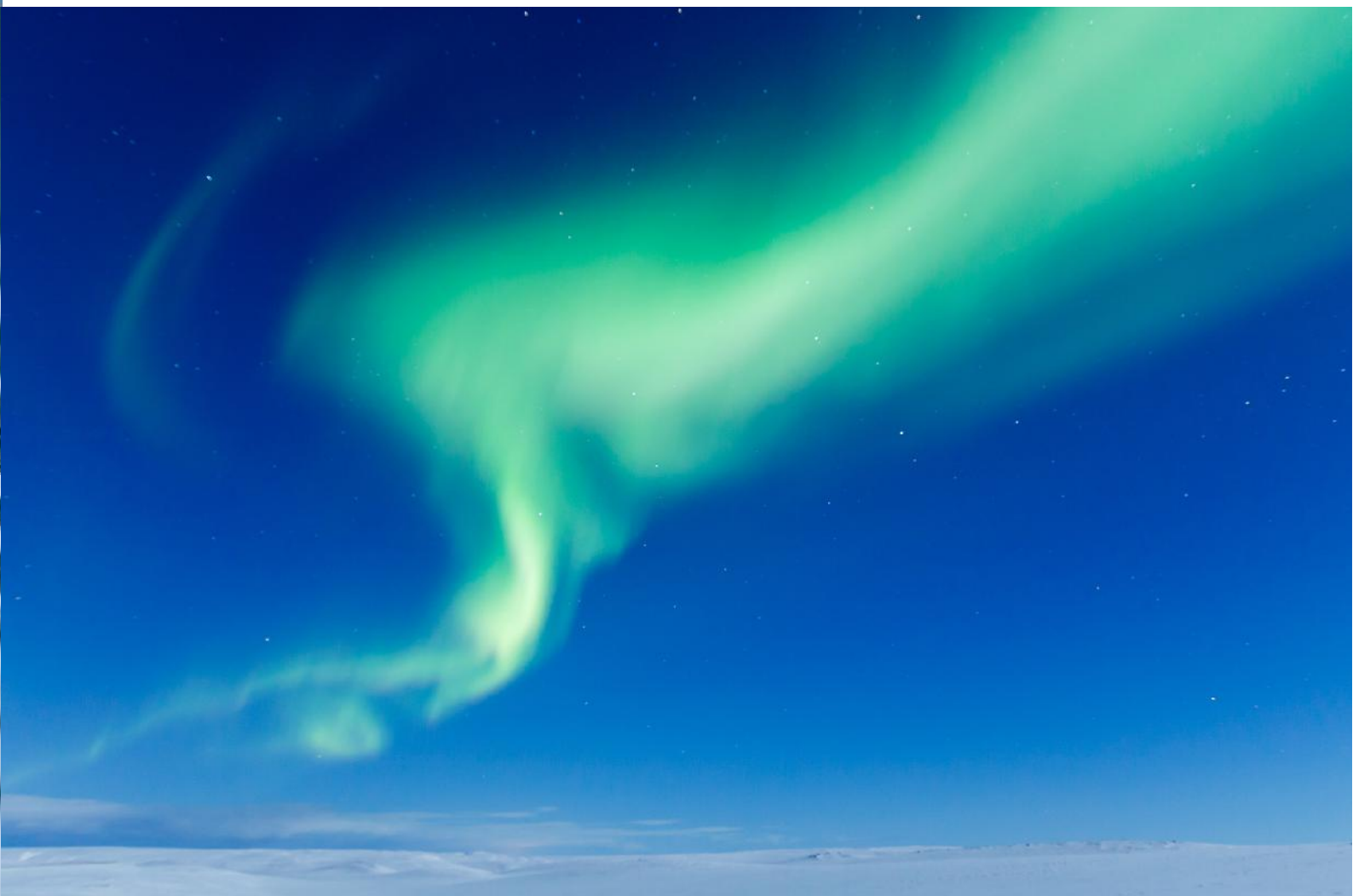




El Eider chico o de Steller es, de las especies comentadas, el menos abundante no solo en Varanger sino a escala global. Actualmente está catalogado como “vulnerable” a nivel mundial y con sus poblaciones disminuyendo y, al igual que ocurre con el Eider real y el Pato havelda, tiene en el cambio climático, la contaminación y el uso extensivo e indiscriminado de recursos naturales sus principales amenazas. Todo un lujo, y para mí una ilusión tremenda, poder fotografiarle.

La fotografía de éstas anátidas se puede complementar con la fotografía de otras aves, paisaje y por supuesto, de auroras boreales, que es una inmejorable manera de aprovechar las largas noches de invierno. En la tundra no hay muchos elementos con los que componer las imágenes, pero a cambio se pueden crear unas imágenes muy minimalistas y limpias, solamente nieve y auroras.

Espero que este breve artículo os haya entretenido y que hayáis disfrutado con la belleza de estas aves y su entorno. Confiamos que el cambio climático, que ya nadie parece negar, no afecte de manera irreversible al frágil hábitat ártico y a sus habitantes, alados o no. Por lejano que nos parezca, todos somos responsables de su cuidado y debemos tomar, y exigir, todas las medidas necesarias para evitar su desaparición definitiva.



Cary Cadenas

<https://www.facebook.com/cary.cadenas>

Desde una edad muy temprana experimenté una gran pasión por la naturaleza debido probablemente a que resido en Asturias, mi lugar natal, uno de los lugares más bellos que he conocido, en donde el verde siempre ha sido la seña de identidad de este hermoso rincón norteco.

La práctica de la fotografía ha estado vinculada en mi familia de manera permanente por lo que siempre he tenido esa curiosidad por profundizar en ella, de adentrarme más allá de captar los buenos momentos familiares o de inmortalizar esos recuerdos que ya nunca volverán a repetirse.

Desde la entrada en la era digital y con mi primera cámara en esa tecnología, experimenté un cambio sustancial en lo que para mí era la fotografía. Me empecé a interesar por la manejabilidad de la cámara en los modos manuales, siempre con la constante ayuda de mi entorno familiar los cuales agradezco mi aprendizaje y evolución.

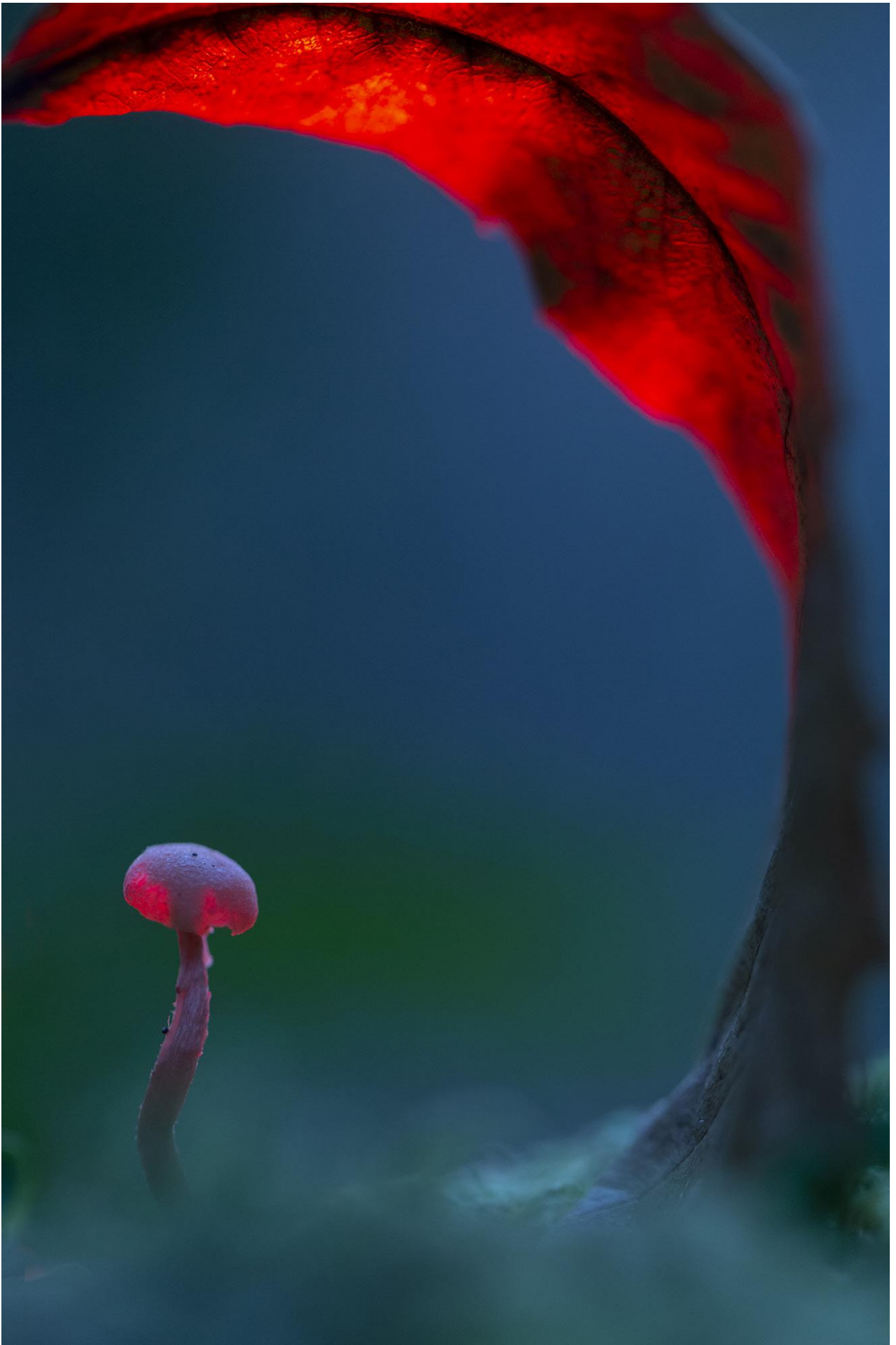
Empecé a practicar la fotografía de naturaleza e intentar capturar todos esos detalles que tanto me fascinaba admirar.

La primera disciplina que practiqué y dediqué gran parte de mi tiempo, fue la fotografía de paisaje en costa, en donde las playas bañadas por el mar cantábrico eran mi lugar habitual para satisfacer esa necesidad por capturar “lo bello o lo sublime” de un paisaje.

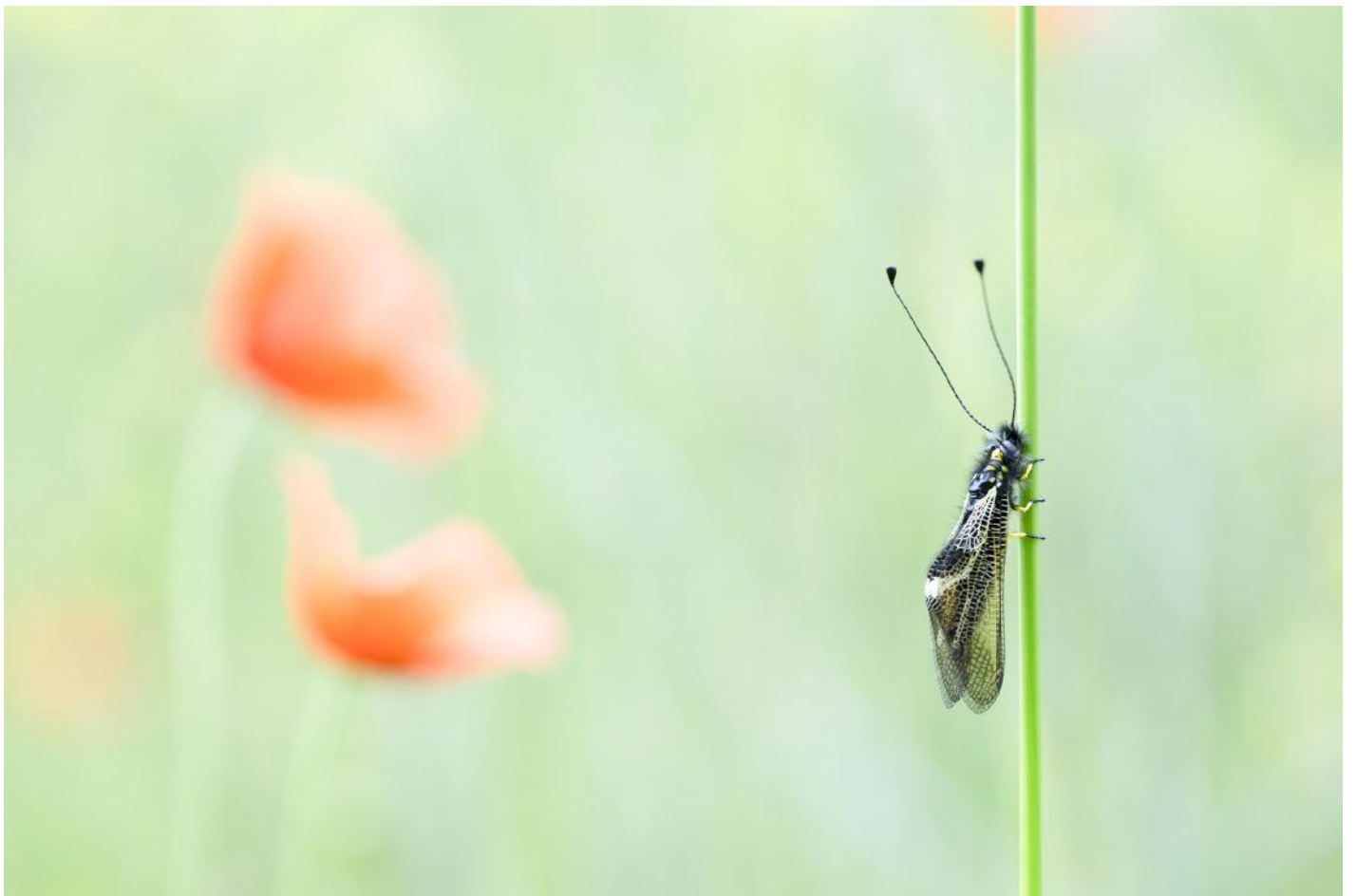
Me asocié a asociaciones de fotografía como AFEP para recibir formación y poder experimentar un gran número de disciplinas impartidas por reconocidos ponentes, en donde mi intención era aprender y evolucionar en este gran arte.

Un día llegó a mis manos un objetivo macro, que despertó en mí una pasión por ese pequeño mundo diminuto que tenemos bajo nuestros pies, me hizo ponerme a su altura y desde mi punto de vista hacer ver lo que resulta invisible para los demás.

Desde entonces para mí la fotografía de macro es más que un simple hobby, es la manera de plasmar el mundo tal y como lo veo, de expandir mi mente y de formar parte de ese algo que solo una imagen es capaz de mostrar.



















Néstor Rodan

<https://www.neorodan.com/>

Todo comenzó hace casi 20 años, trabajando de cámara de televisión local mientras acababa mis estudios. Guardo grato recuerdo de aquellas pesadas cámaras DVCAM en las que había que hacer balance de blancos siempre antes de grabar.

Años después cayó en mis manos una Canon 350D con 8 mpx para realizar fotos de máquinas y minas a cielo abierto y fue con esa cámara con la que descubrí el mundo réflex digital. Actualmente me dedico profesionalmente a la fotografía como guía internacional y formador, trabajo que me ha permitido descubrir algunos de los parajes más impresionantes del mundo. Intento plasmar lo que veo y siento a mi alrededor usando cámaras réflex, drones y alguna que otra analógica...

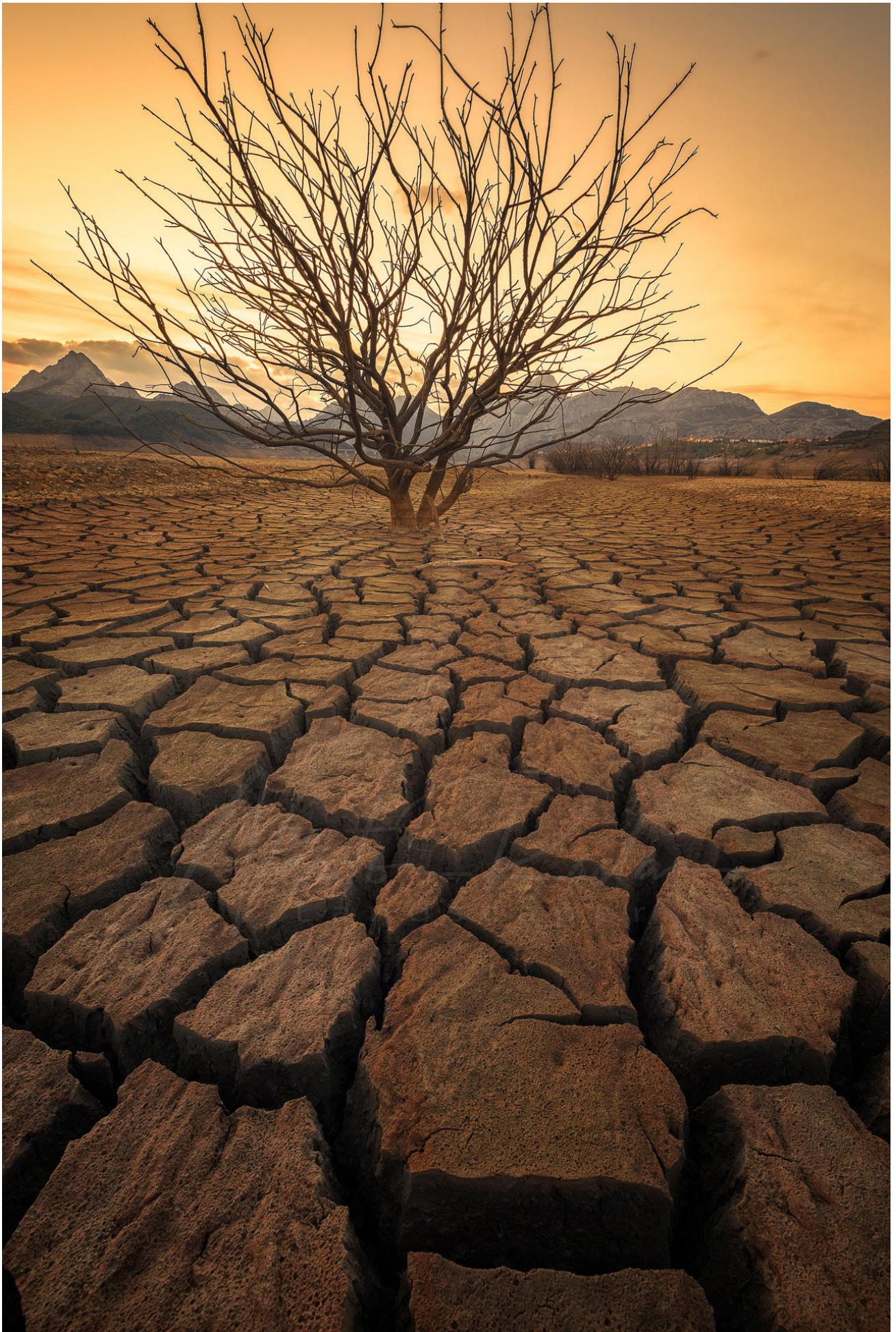
“La fotografía es un camino de largo recorrido, disfrute y constante aprendizaje”. Esta frase la leí en algún libro de referencia y la he asimilado ya casi como mía, haciendo hincapié y énfasis en la palabra disfrute, pues creo que es la clave para obtener buenos resultados en cualquier ámbito de la vida.

Una fotografía congela un momento y lo guarda para siempre. Nuestra memoria guarda fotos, y las sensaciones que a través de esas instantáneas somos capaces de recordar. Son estas premisas las que intento plasmar en mis trabajos. Los paisajes disfrutados, los lugares vividos y las sensaciones que a mí me transmitieron.

Seguiré buscando nuevos destinos, nuevas sensaciones y aprendiendo como hasta ahora con cada foto realizada, siempre disfrutando de este estilo de vida que es la fotografía.





















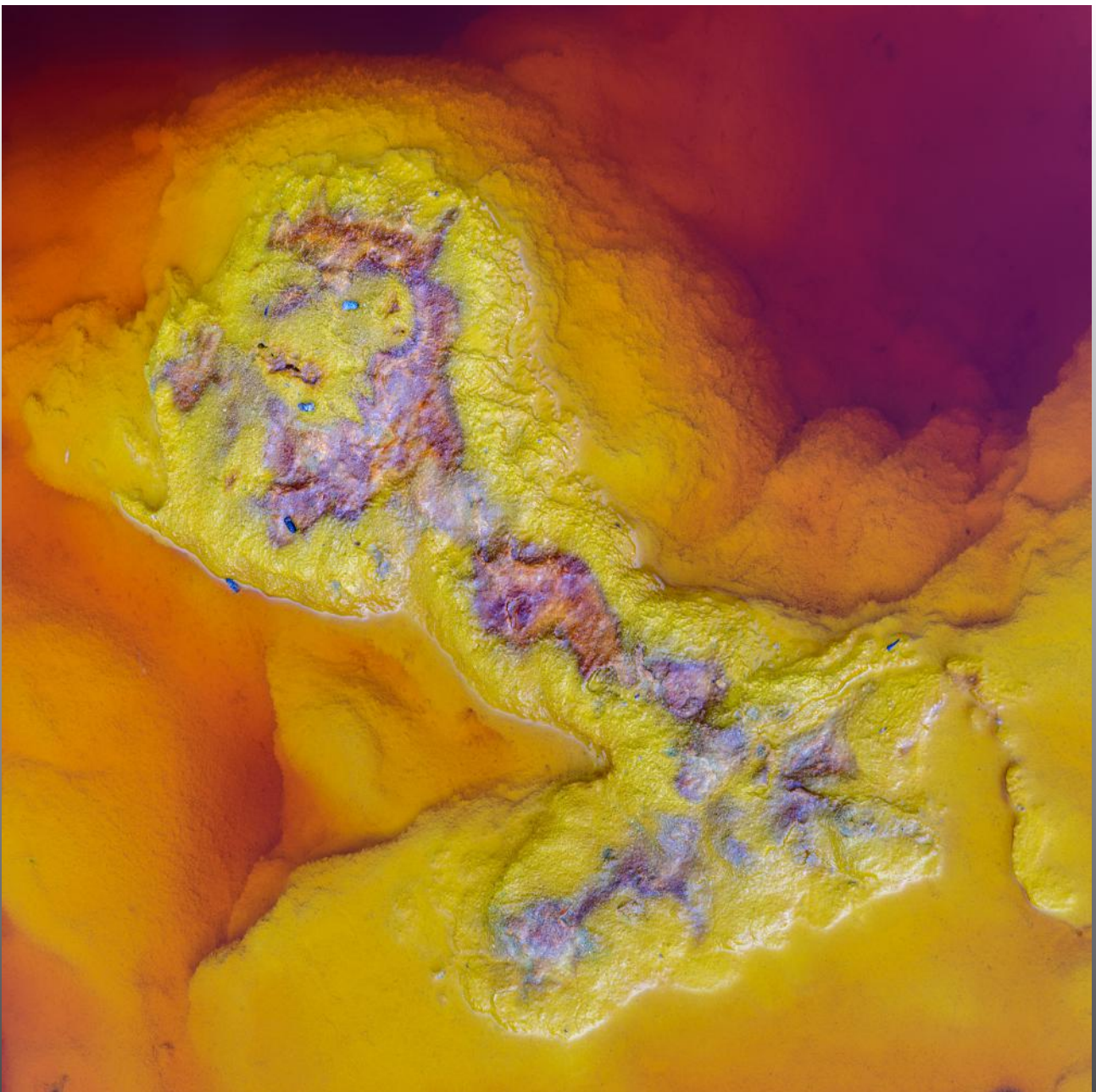


Internet, las redes, el mundo digital es un enorme baúl donde se pueden encontrar gran cantidad de fotos de calidad.

Quizá lo más difícil sea poder encontrar algo dentro de semejante cantidad de información.

A continuación queremos mostrarnos algunas de esas imágenes que comparten grandes fotógrafos y aficionados a través del grupo de facebook de la revista LNH,

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/?fref=nf>



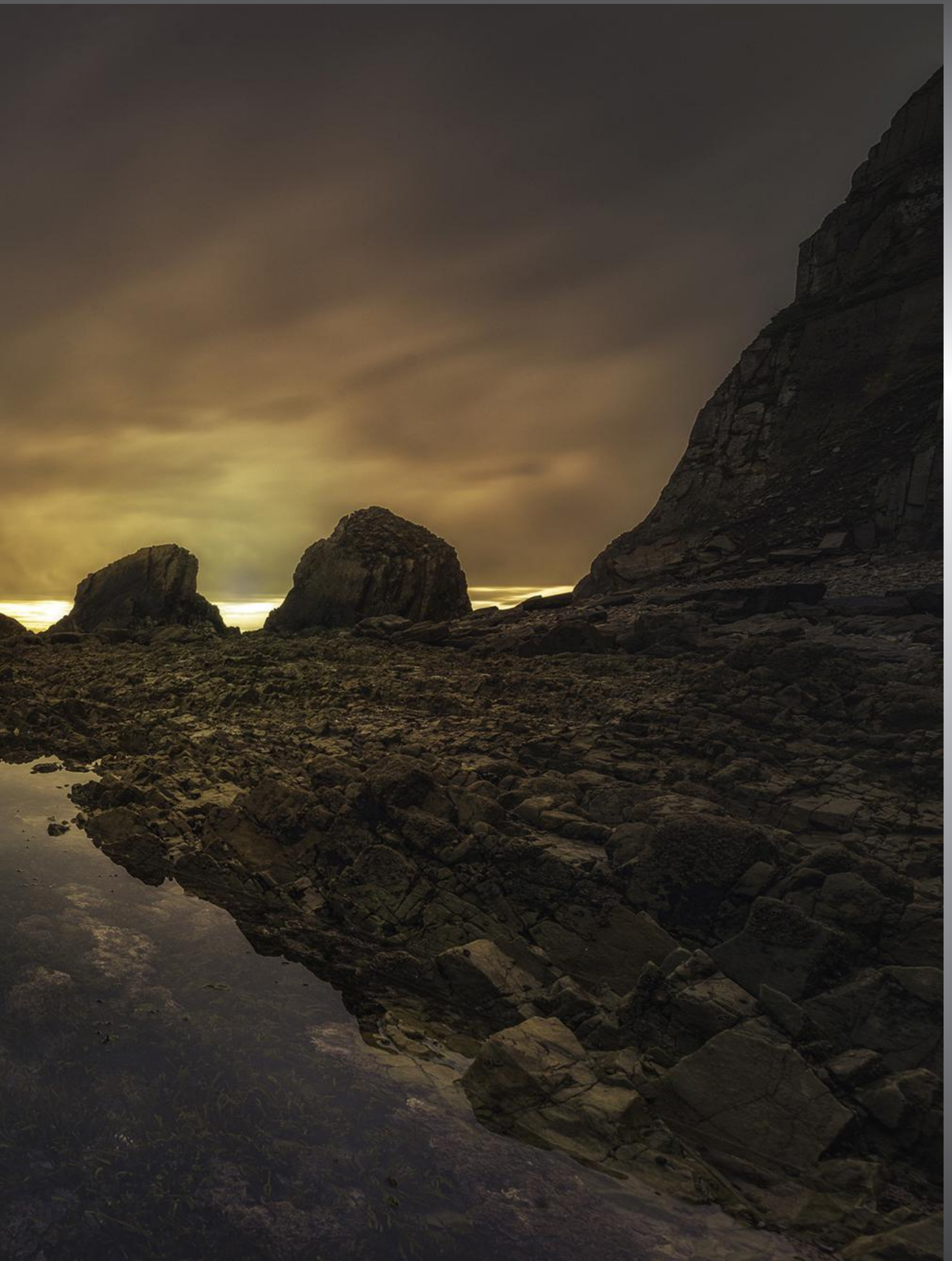


Urbasa

Asier Garagarza

www.garagarzafotografia.com



















El dorado

<https://500px.com/paloszorros>

Juan I. Cuadrado

<https://gallery.1x.com/member/juacua>















Existen lugares sin horizontes donde el tiempo parece haberse detenido, a la vez que existen momentos en los que necesitamos no ver horizontes y parar el tiempo. Cuando se encuentran estos lugares y esos momentos, en ese viaje, nos hallamos a nosotros mismos integrados en el paisaje , envueltos de su sosiego, su luz y sus colores, donde todo lo que acontece transcurre para volver a ser lo mismo.





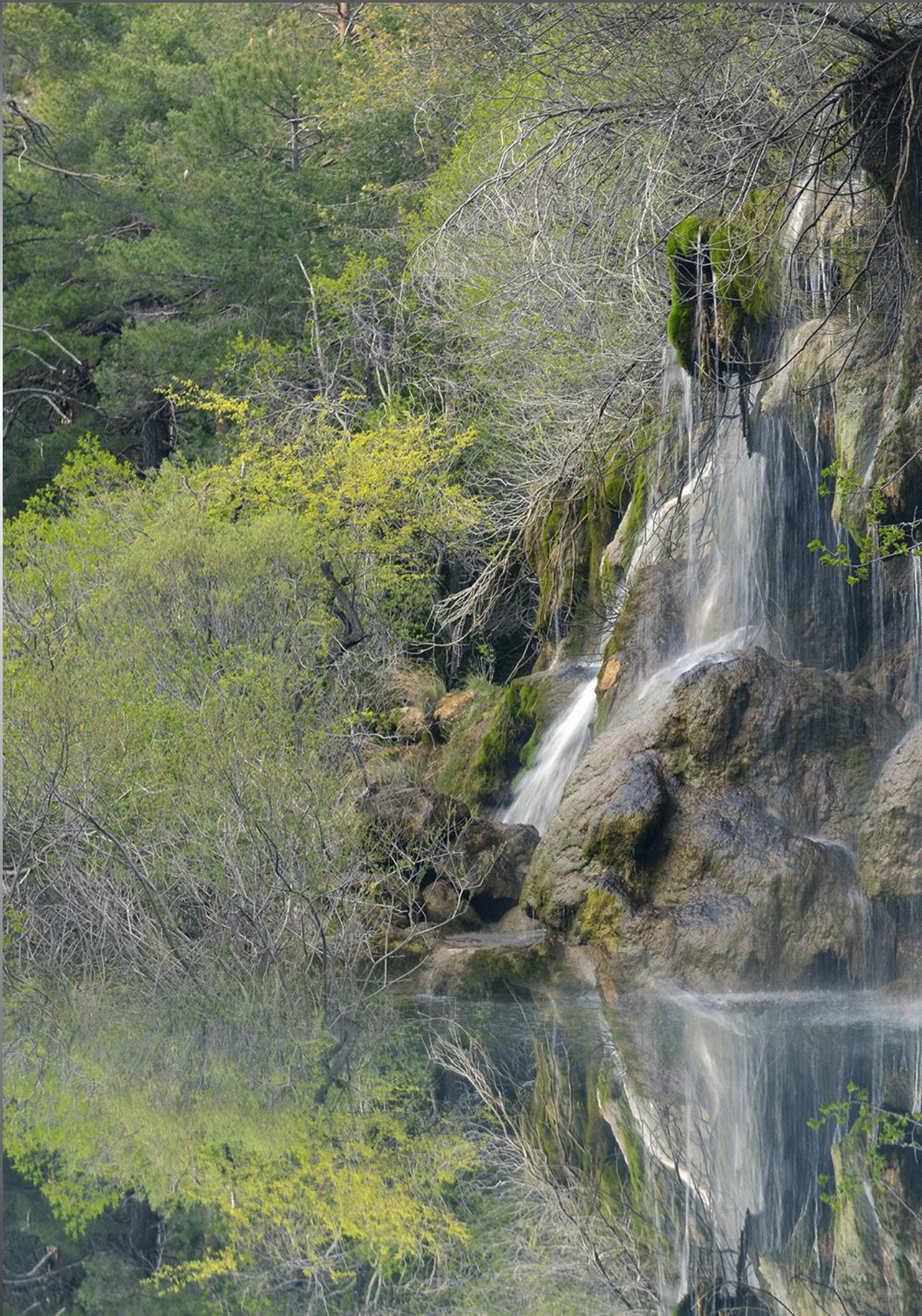




Atrapada Cary Cadenas
<https://www.facebook.com/cary.cadenas>



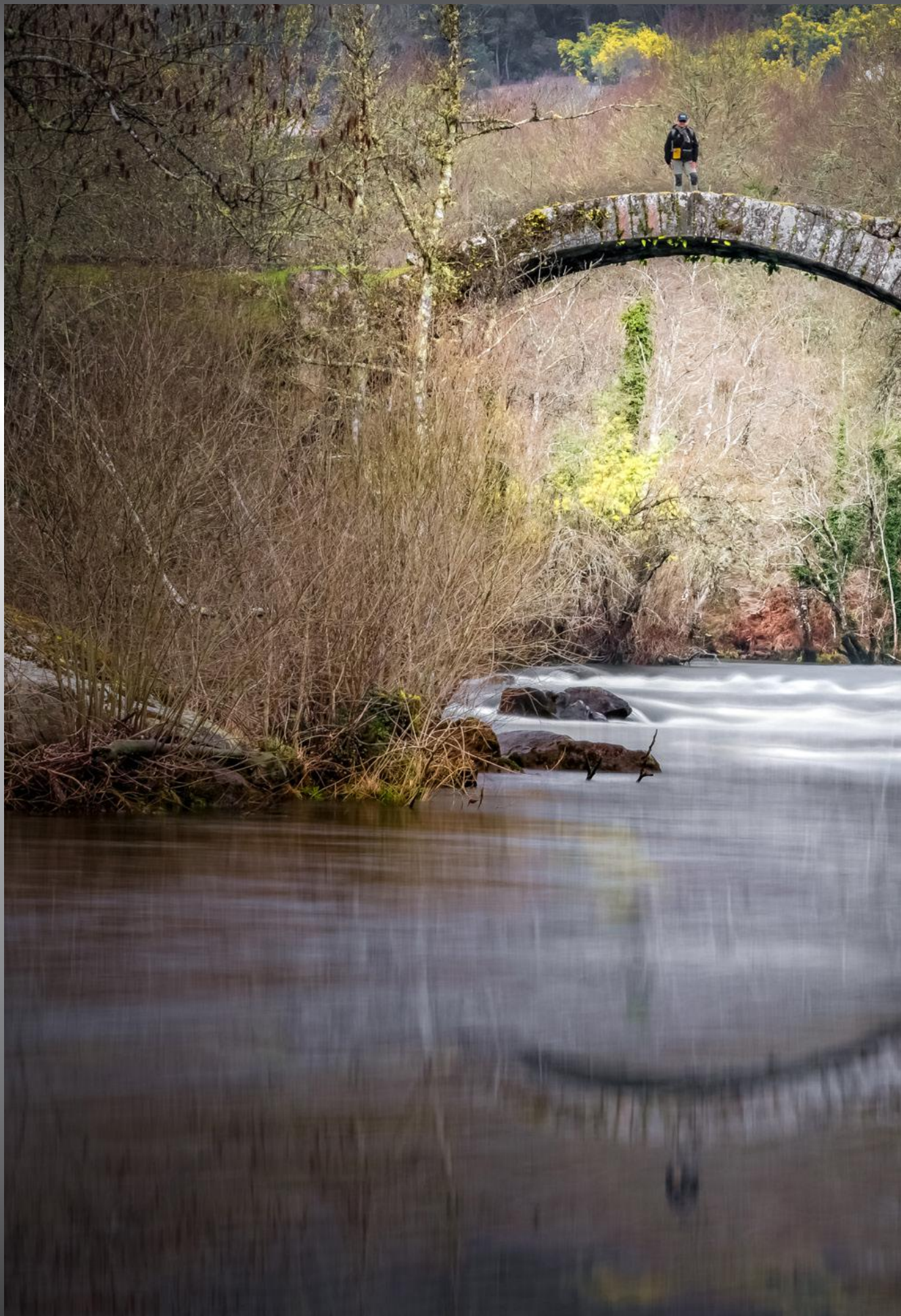








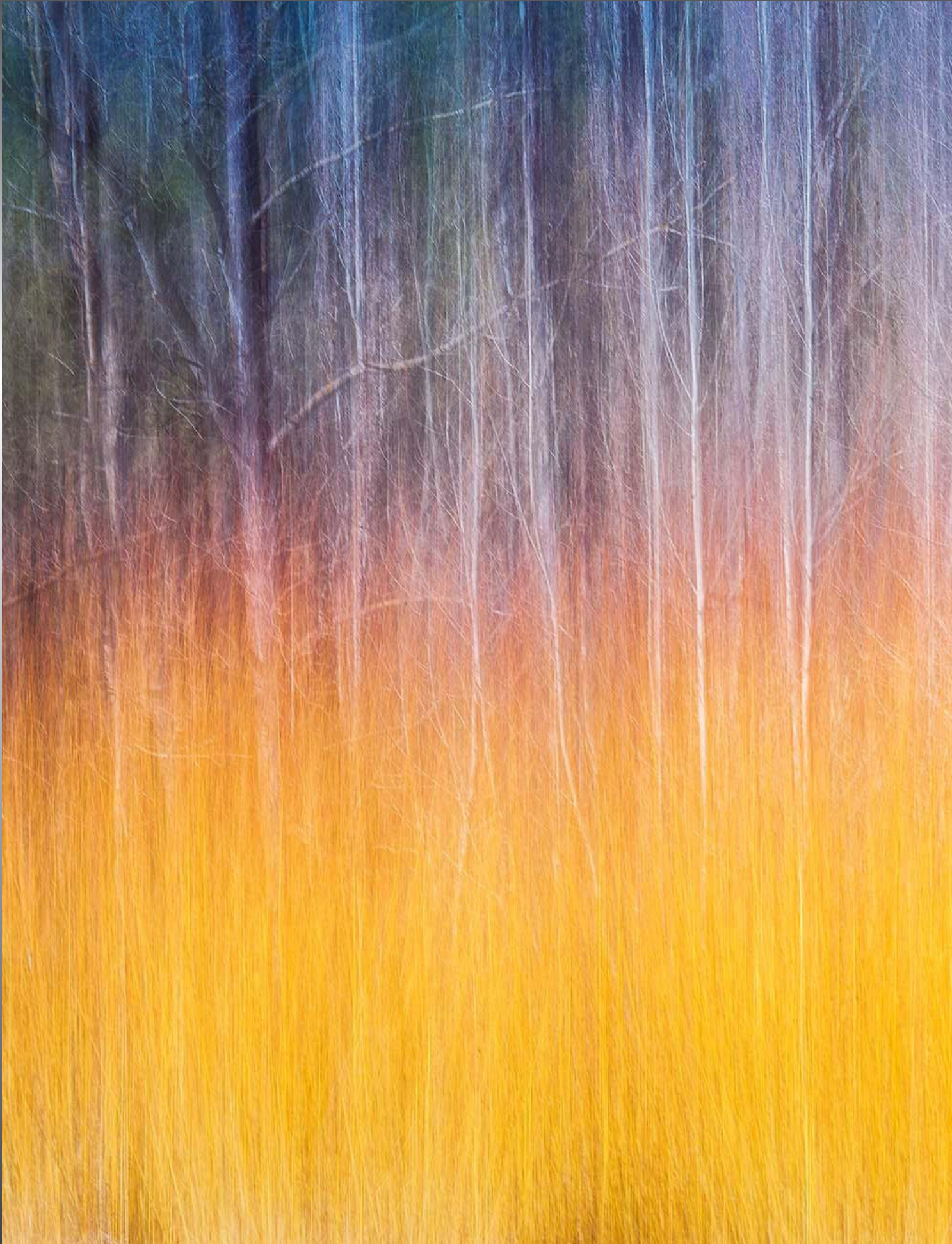










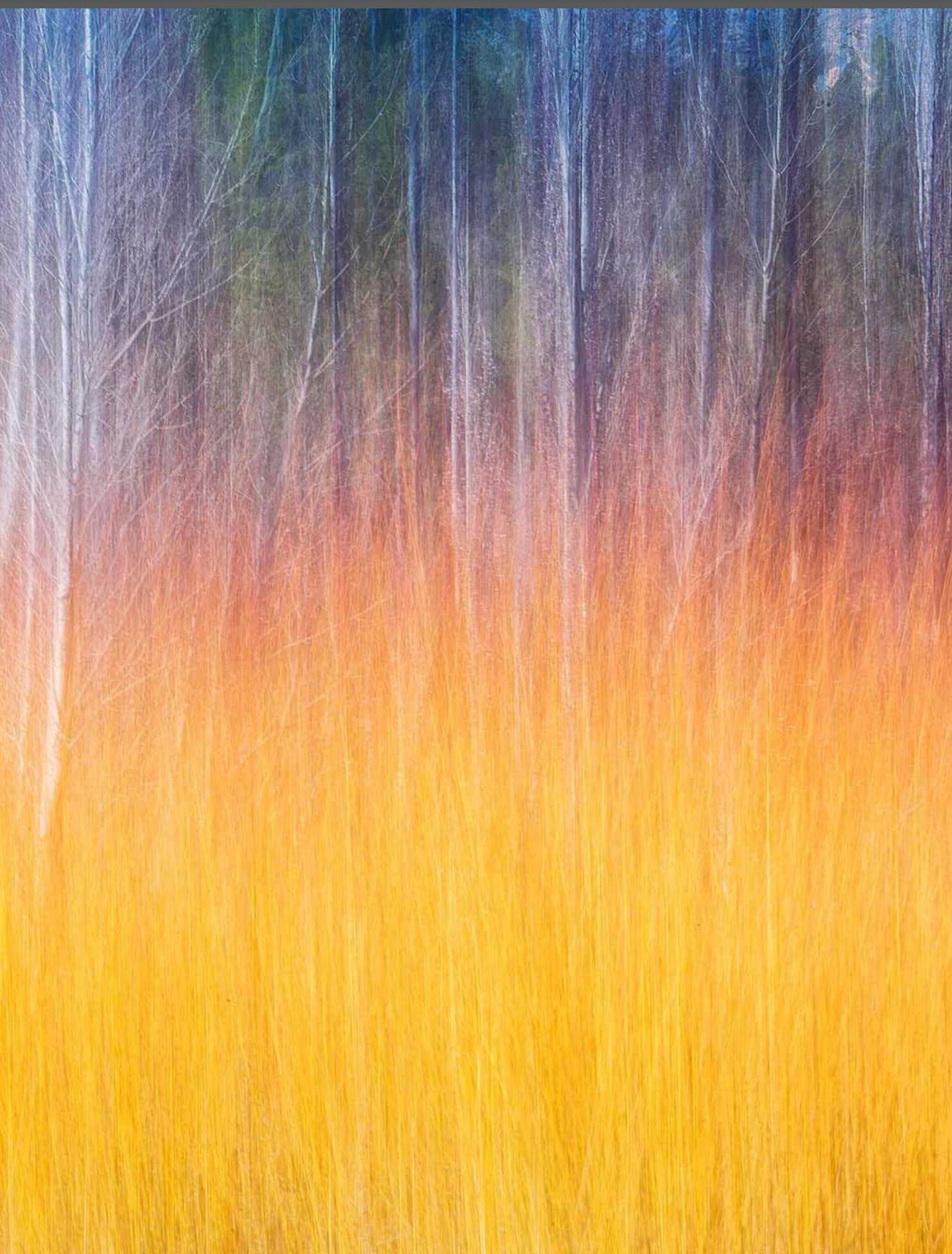


El mimbre de febrero

<https://500px.com/emilio-perez-fotografia>

Emilio Pérez

<http://emilio-perez-fotografia.blogspot.com/>













Te observo

Jorge González Herrera

<https://500px.com/photo/308381333/te-observo-by-jorge-gonzalez-herrera>







Susurros de la naturaleza

Javier Alonso Torre

<http://javieralonsotorre.com/>

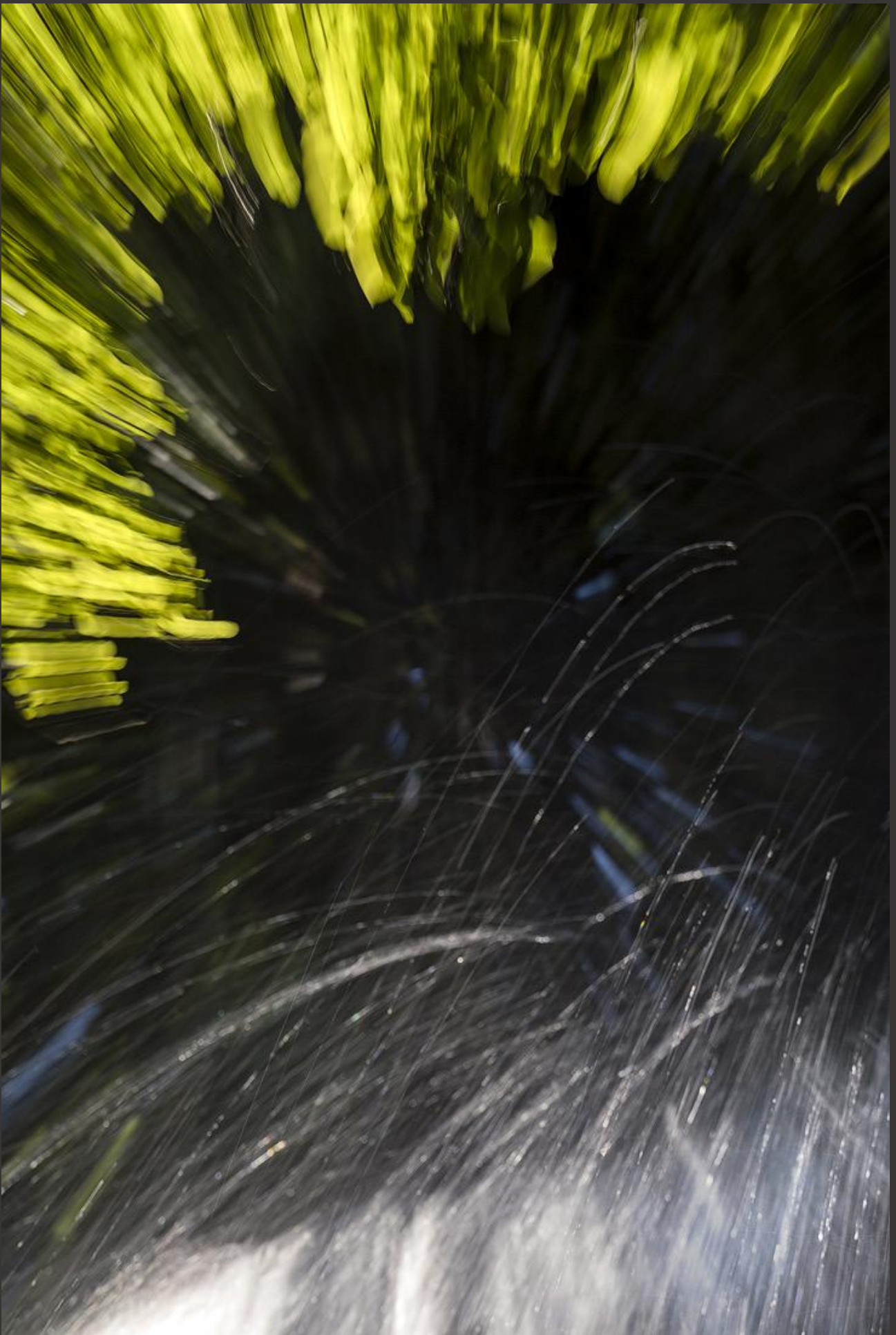
La fotografía es una actividad absorbente. Empiezas de refilón, casi como sin querer y poco a poco entras en una vorágine de necesidades. Necesidad de mejor cámara, de aprender a manejarla, de más equipo, de ordenador nuevo, de aprender a procesar, de viajar, de mostrar tu trabajo, de más “likes”...

Todos hemos sufrido, en algún momento u otro, alguna de estas situaciones donde pensamos más en lo que no tenemos que en el hecho de fotografiar. Nos convertimos en eternos insatisfechos que siempre quieren más. Parece que si no hay una luz espectacular no merece la pena hacer una foto o que en un sitio “normal” no se puede conseguir nada.

Quizá sea el momento de centrarse más en lo que tenemos y explorar y disfrutar con ello. ¿te has comprado una cámara último modelo pero sólo llevas encima un móvil? ¿la luz es fuerte y te encuentras en medio de la nada? Pues coge tu móvil, disfruta de lo que te ofrece la luz y fotografía “la nada”.

Es más, te animo a salir a hacer fotos sin cámara. Olvídate del equipo, de las necesidades técnicas, del procesado y solo fotografía con el ojo y con el cerebro. Imagina, busca, descubre... “mira”.

Quizá esto sea muy radical, pero la idea es que salgamos a fotografiar y nos olvidemos de todas las necesidades externas para centrarnos en disfrutar con el hecho fotográfico. Con ese momento de capturar lo que se tiene delante o lo que se desea mostrar.



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LNH es una revista sin ánimo de lucro basada en la creatividad y trabajo desinteresado de sus miembros y colaboradores. Si quieres colaborar en siguientes números con tus fotografías o reportajes no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

yfaerin@hotmail.com

También puedes participar uniéndote al grupo de Facebook de la revista.

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/>

Puedes disfrutar de todos nuestros números en la web de Issuu

<http://issuu.com/yfaerin>

o en nuestro blog

<http://revistalnh.blogspot.com/>